



Universidad Nacional de Río Negro

Sede Atlántica – Viedma

Licenciatura en Educación Física y Deporte

Tesis final

*“El perfil del entrenador de fútbol
de las categorías de 12 a 15 años
de la ciudad de Punta Alta”*

Autor: Funes Sebastián

Director: Lic. Carbajal Roberto

Resumen

El principal propósito de este trabajo de investigación fue analizar el perfil de los entrenadores de fútbol de categorías de 12 a 15 años de la ciudad de Punta Alta, provincia de Buenos Aires, Argentina.

Se realizó sobre una muestra conformada por 13 entrenadores que pertenecen a 9 clubes deportivos y se implementó una metodología cualitativa con un enfoque descriptivo, en donde se utilizó como herramienta para la recolección de datos una entrevista semiestructurada con preguntas abiertas, que permitieron profundizar sobre la relación que existe entre sus características sociodemográficas, su formación profesional y la concepción acerca del proceso de entrenamiento.

Se concluye que los entrenadores son predominantemente de sexo masculino, de entre 20 y 50 años que no poseen titulación profesional pero sí experiencias y trayectorias tanto de deportistas como de entrenadores en el fútbol y que se dedican a su tarea por el vínculo con la institución deportiva, por la pasión por el deporte y por diversión. El trabajo de entrenador no es su ocupación laboral principal, en general la retribución económica es baja, tienen a su cargo entre 2 y 3 categorías y cuentan con escasos recursos materiales para desarrollar su tarea. Realizan sus prácticas de manera empírica diseñando sus entrenamientos por medio de métodos analíticos y mixtos y propician un entorno educativo orientado al desarrollo integral de los jugadores a través de una práctica inclusiva.

En este contexto sería conveniente que los entrenadores se formen profesionalmente en carreras relacionadas al campo deportivo para afrontar con mayores garantías sus funciones e incidir de forma óptima en el desarrollo integral de los jugadores.

Palabras claves

Perfil – categorías de 12 a 15 años – fútbol formativo – entrenadores

Índice

Resumen.....	Pág.2
Palabras claves.....	Pág.2
Plan de investigación.....	Pág.4
Problemática.....	Pág.4
Interrogante.....	Pág.5
Justificación.....	Pág.5
Objetivo general.....	Pág.5
Objetivos generales.....	Pág.6
Estado del arte.....	Pág.6
Marco teórico.....	Pág.9
Marco metodológico.....	Pág.32
Área de estudio.....	Pág.32
Enfoque metodológico.....	Pág.33
Técnica para la recolección de datos.....	Pág.33
Población y muestra.....	Pág.33
Instrumento para la recolección de datos.....	Pág.33
Procedimiento para la aplicación de los instrumentos de recolección de datos.....	Pág.34
Presentación y análisis de datos.....	Pág.34
Discusión de datos.....	Pág.58
Conclusión.....	Pág.62
Limitaciones.....	Pág.63
Sugerencias.....	Pág.63
Bibliografía.....	Pág.64
Anexo estado del arte.....	Pag.67
Anexo guía de entrevista.....	Pág.77

Plan de investigación

Problemática

Si queremos que la formación deportiva se ajuste a los nuevos principios formativos que rigen en la actualidad, es preciso que conozcamos en profundidad a los entrenadores que trabajan en las etapas de formación con futbolistas en edad escolar (Figueres, Olmedo y Serrano; 2013). Sobre todo, a los que están a cargo de categorías de 12 a 15 años, ya que el desarrollo de los jugadores adquiere una especial importancia en donde se determina en gran medida su rendimiento futuro (López, Aguilera, Cevidanes, Huete y Montilla; 2018).

Además, la práctica deportiva muestra cada vez con más claridad que los rendimientos máximos sólo se consiguen si los fundamentos necesarios se han consolidado ya en las edades juveniles, en el cual los errores en estas etapas, y sobre todo en el trato con el joven, son las causas primordiales del abandono de la actividad deportiva, precisamente en una época en la que los estímulos del desarrollo deportivo revisten una especial atención (Weineck; 2005). En este sentido, el papel del entrenador se configura como determinante para la calidad del entrenamiento durante las etapas de formación deportiva (Azpillaga, González, Irazusta y Arruza; 2012 y Lledó, Martínez y Huertas; 2014).

Por tal motivo se realiza la presente tesis, con el fin de investigar a los entrenadores responsables de dichas edades cruciales que trabajan en los clubes de fútbol del contexto local. Para ello, resulta necesario analizar su perfil, porque detallará una serie de cualidades y habilidades profesionales y personales que lo diferencian y que es lo que le permite asumir responsabilidades en la práctica (Mayorga; 2013). Aparte, esto también supone una importante oportunidad para disponer de información de interés que contribuya a la mejora del proceso de formación deportiva de los jugadores (López, Aguilera, Cevidanes, Huete y Montilla; 2018).

Otro punto relevante es que diversos estudios definen el perfil de los entrenadores, pero en la actualidad existe un vacío de información respecto a los formadores de fútbol, sobretodo en la ciudad de Punta Alta, Buenos Aires, Argentina.

Interrogante

¿Cómo es el perfil del entrenador de fútbol de las categorías de 12 a 15 años en la ciudad de Punta Alta?

Justificación

El interés de la presente investigación es indagar sobre el perfil de los entrenadores de fútbol de categorías de 12 a 15 años de Punta Alta, ya que se entiende que en estas etapas su rol como formador es de suprema importancia y debería tener unas características, bases y fundamentos científicos del ámbito educativo a la hora de entrenar a sus deportistas ya que su tarea repercute en el desarrollo de niños y niñas (Gustavo Adolfo Solís Flírez; 2016).

Por cierto, el entrenamiento de los jóvenes tiene mucha importancia en el proceso de la formación deportiva, y debido a esto y a las peculiaridades de las edades juveniles, es un tema de interés del área del deporte en todo el mundo (Elena Konovalova y Jaime Cruz Cerón; 2020). Inclusive, diversas investigaciones no solo reafirman que el papel del entrenador se asume como determinante para la calidad del entrenamiento durante dichas etapas de formación deportiva (Azpillaga, González, Irazusta & Arruza, 2012; Lledó, Martínez & Huertas, 2014), sino que también, un gran porcentaje de jóvenes que se inician en el deporte, al poco tiempo lo abandonan y entre las causas más destacadas aparece la actuación del entrenador. Esto quiere decir que sus intervenciones tienden a definir los valores humanos, sociales y deportivos de sus jugadores y es por eso que se configura como el agente primordial en su formación (Light y Harvey, 2017).

Por estas razones es necesario buscar y comprender el perfil de los entrenadores que diariamente desarrollan su trabajo con niños y jóvenes para entender las carencias y aciertos que persisten en este proceso (Giménez, Abad & Robles, 2010, y Mesquita; 2010). Además, los trabajos sobre el entrenador de fútbol base o formativo son escasos, por lo que se hace necesario la realización de estudios al respecto (Abad, Giménez, Robles y Rodríguez; 2011).

Objetivo General

- Analizar el perfil del entrenador de las categorías de 12 a 15 años en el fútbol de Punta Alta.

Objetivos específicos

- Establecer las características sociodemográficas de los entrenadores.
- Detallar la formación profesional de los entrenadores.
- Determinar la concepción de los entrenadores acerca del proceso de entrenamiento.

Estado del arte

Al realizar la tarea de revisión bibliográfica, se puede decir que el perfil del entrenador se estudia y define desde diferentes investigaciones que indagan acerca de sus características sociodemográficas, la formación profesional, el proceso de entrenamiento y los diferentes elementos que intervienen para que su trabajo sea eficaz, sin dejar a un lado la personalidad que lo identifica (Pérez;2002).

Al respecto, trabajos como los de Jeison Stiven Ayala Nieto (2018), Gustavo Adolfo Solís Flirez (2016) y Jessica Marcela Vélez García (2013), se encargan de identificar el perfil a través de métodos descriptivos, ya que parece ser la herramienta más adecuada. Por cierto, no solo abordan temas sociodemográficos, o relacionados a la trayectoria profesional, el conocimiento y la identidad, sino que también indagan acerca de la experiencia como deportista, su formación permanente y las características de los entrenamientos.

En este sentido, el estudio de Eva M Herrera López, Emilio Lozano Aguilera, Miguel A. Morales Cevitanes, Víctor Serrano Huete y Juan A. Párraga Montilla (2018) propone algo similar al investigar el perfil de los entrenadores de básquet en Andalucía, aunque estos mismos están a cargo de categorías en etapas escolares, por lo que los autores confirman que supone una importante oportunidad para disponer de información de interés que contribuya a la mejora del proceso de formación deportiva de los jugadores, ya que conociendo las necesidades demográficas, formativas, metodológicas y de contenidos se

pueden establecer estrategias de mejora en los procesos de formación de entrenadores y en el desarrollo de sus habilidades profesionales.

El trabajo de Mónica Aznar Cebamanos, Jordi Mañé Bargalló, Alberto Grao Cruces y Román Nuviala Nuviala (2018) coincide con lo mencionado anteriormente y concluye que a través del perfil de los entrenadores en etapas formativas se pueden conocer las carencias que tienen y orientar la formación deportiva que deben de tener, para conseguir que se incremente el volumen de participantes y horas de práctica en las mismas

De todos modos, se observan escasos trabajos orientados al perfil de los entrenadores en el ámbito del fútbol formativo. Pero se puede advertir que investigan las mismas variables que se presentan en los demás.

Los autores Paulo Paixão, Manuel Tomás Abad Robles y Francisco Javier Giménez Fuentes-Guerra (2019) diseñaron y validaron un cuestionario para analizar la formación de entrenadores de fútbol base, en el que profundizaron en dimensiones relacionadas a sus características sociodemográficas, la experiencia deportiva, los aspectos personales, la formación como entrenador, su formación continua, su concepción de enseñanza, la planificación y programación y las necesidades de formación.

Posteriormente, junto con la participación de Benjamin Navarro Domínguez, Jose Antonio Cerrada Nogales y José Robles Rodríguez (2021) utilizaron esta herramienta como referencia para describir el perfil y la concepción de la enseñanza del entrenador de fútbol base de la región de Beja, en donde lograron concluir que los resultados arrojados pueden ser de utilidad para la mejora de la formación de los entrenadores y de la enseñanza del fútbol, en la medida en que puede servir como estímulo para llevar a cabo diversas acciones; como estimular a los entrenadores para que realicen el curso de entrenadores, fomentar una mayor utilización de métodos de enseñanza basados en la resolución de problemas y en el descubrimiento, concienciar sobre la importancia que tiene la enseñanza del fútbol en la formación y educación de los chicos y chicas y mejorar algunos aspectos relacionados con la programación como los contenidos a trabajar en estas edades y la evaluación del proceso de enseñanza/entrenamiento.

Otro estudio parecido fue el de Emilio Lledó Figueres, Florentino Huertas Olmedo y Gustavo Martínez Serrano (2013), en el que abordaron el perfil de los entrenadores que trabajan en escuelas de fútbol de equipos de la Comunidad Valenciana y afirmaron que el nivel de formación de los entrenadores favorece que existan diferencias significativas en la forma de llevar a cabo su labor.

En esta línea, es necesario resaltar que en trabajos como los de Gorky Eugenio Revelo Mayorga (2013) y Gustavo Eduardo Galvis Prado y Christian Yesid Garzon Cifuentes (2022), los formadores analizados no poseen el perfil adecuado para ejercer las funciones de entrenador ya que se observan pocos con formación profesional, en su mayoría ex jugadores, con diferentes objetivos y metodologías, con preponderancia al rendimiento y predisposición a capacitarse profesionalmente. Es decir, no tienen un perfil exacto o idóneo curricular, académico y deportivo para integrar el grupo de entrenadores docentes de ambos clubes de fútbol. Se entiende que si bien tienen características subjetivas que le permitieron su contratación, no cobró relevancia la formación académica en el momento de la asignación de grupos o categorías.

Ahora bien, todas estas investigaciones mencionadas anteriormente persiguen diversos intereses, pero describen el perfil de los entrenadores a partir de las mismas dimensiones, independientemente de la disciplina deportiva en que se desenvuelva. Incluso, las conclusiones a las que han llegado señalan una clara perspectiva en cuanto al camino que debe tomar el entrenador que dirige equipos en categorías inferiores, siendo conscientes de que todavía falta por mejorar algunos aspectos (López-Díaz, J.M., Garrote-Camarena, I., & Díaz-Vega, M; 2021).

En función del interés de la temática para el proceso de formación deportiva y la evidencia de que no existen antecedentes en nuestro país y en la región, se realizó la presente tesis con el fin de analizar el perfil de los entrenadores de fútbol de categorías de 12 a 15 años en la ciudad de Punta Alta, provincia de Buenos Aires, Argentina.

Marco teórico

La siguiente investigación centra su atención en el perfil del entrenador de fútbol de categorías de 12 a 15 años ya que, para estas edades, se constituye en una de las fuerzas más influyentes en el correcto desarrollo de la formación deportiva de los jóvenes (Jones; 1992). Sobre todo, porque es el encargado del acondicionamiento físico, técnico y táctico que el entrenado debe adquirir (García; 2013), sin dejar de lado su integridad y los aspectos psicosociales.

Esta responsabilidad requiere que el entrenador esté preparado y es su perfil lo que será determinante, dado que es una de las cualidades más importante que debe tener porque a partir de esto los deportistas adquieren diferentes conocimientos orientados a alcanzar máximos rendimientos (García; 2013). Es decir, a través del perfil de los entrenadores los deportistas pueden lograr conseguir sus triunfos, éxitos y metas (Flírez; 2016).

A partir de las diversas investigaciones que han abordado el tema de este trabajo es posible afirmar que el perfil del entrenador se estudia y define a partir de dimensiones que relacionan las características sociodemográficas, la formación profesional y el proceso de entrenamiento (Perez; 2002, citado por Nieto; 2018 y por Flírez; 2016).

Por lo tanto, a continuación, se desarrollan los contenidos de cada dimensión, como así también los conceptos de fútbol formativo, categorías de 12 a 15 años y entrenadores, para contextualizar e interpretar el estudio.

Fútbol formativo

El fútbol es un deporte de equipo de colaboración-oposición, que se juega en un espacio delimitado y común, con participación simultánea, en donde el desarrollo del juego depende de las acciones individuales y colectivas realizadas en una situación de colaboración con los compañeros y de oposición con los adversarios, de acuerdo con un pensamiento táctico individual que debe ser coordinado con el resto de los jugadores (Hernández Moreno; 1993). Prácticamente, es una habilidad abierta fundamentalmente perceptiva, con objetivos cognitivos que requiere el dominio del propio cuerpo y la relación con los demás, con una gran incertidumbre socio motriz implícita en el juego que exige un tercer nivel de dificultad e implica la movilidad constante del objeto y sujeto, es decir, del balón y del futbolista (Más; 2005).

En este sentido, sería posible pensar que el fútbol conlleva el dominio de los desplazamientos y el conocimiento del oponente en el marco estratégico impuesto por la regla del juego (Knapp; 1963, Bloom; 1965, Parlebas; 1998, Fitts; 1965).

Es un deporte de roce, de conflicto, de duelo y lucha permanente por el balón en donde las capacidades físicas, técnicas, tácticas y psicológicas son fundamentales (Verdugo, Berríos y Muelas; 2015). Así mismo, también presenta una gran imprevisibilidad, donde no tiene cabida la linealidad. Estamos hablando de una práctica que acontece, en gran medida con un cariz espontáneo (López-Díaz, Garrote-Camarena y Díaz-Vega; 2021) y con una gran complejidad (Cano; 2012).

Por medio de su práctica se desarrollan aspectos de socialización que permiten mejorar las relaciones interpersonales, el trabajo en grupo, la convivencia, la tolerancia, la solidaridad y el juego limpio, entre otros, lográndose así incidir en el bienestar manifestado por la salud física y mental y la diversión (Marín Galvis; 2013). Es decir, se puede considerar una escuela en la que se aprenden valores como el espíritu de equipo, la dedicación, la perseverancia y el estilo de vida saludable.

Al mismo tiempo, el fútbol también se constituye como un deporte de asociación recreativo cultural, lo que traduce la creación de instancias para el uso del tiempo libre y el desarrollo de formas de expresión artística y cultural. Incluso, se puede confirmar la incidencia transversal que posee en general en la sociedad humana, tanto como espectáculo y como herramienta de intervención social. Sobre todo, si nos ponemos a pensar que millones y millones de personas en el mundo son aficionados y están relacionados con él, ya sea porque lo practican o porque gustan de participar como espectadores o a través de otros intereses.

En esta línea, según datos de la FIFA, aproximadamente 270 millones de personas juegan al fútbol regularmente de manera profesional, semi profesional o amateur, considerando tanto a hombres, mujeres, jóvenes y niños. Si se añade a los agentes que están por fuera de los terrenos de juego, la dimensión

que adquiere es de una gran magnitud ya que hacen de este deporte un movimiento de masas (Castellano; 2008).

Por otro lado, el fútbol aparte de ser un deporte muy popular, se practica desde tempranas edades, en donde adopta otro carácter y dirección. Comienza como una actividad física que proporciona recreación y desarrollo de las habilidades motrices. Además, dicho juego puede realizarse libremente en casi cualquier espacio y con cualquier persona que desee integrarse al juego, sin importar edad, origen, con una esta libertad de asociación y organización espontánea que fomenta la formación de nuevas redes y vínculos sociales.

En estas etapas al fútbol se lo considera formativo o base, ya que principalmente se pretende alcanzar un objetivo lúdico-deportivo y se busca el desarrollo integral de sus participantes mediante entrenamientos acordes a su edad, a formas de integración incluyentes y a su participación competitiva. Se lo debe entender como un conjunto de actividades recreativas cuyos objetivos constituyen la socialización del participante, el fomento de ciertos valores y la contribución a la autoestima. Inclusive, el contexto es ideal para educar en valores, ya que es una actividad lúdica y generadora de oportunidades para tal fin, debido a la cantidad de conflictos que deben resolverse en el transcurso de la misma (Duran; 2006).

El fútbol, y por extensión el deporte, por sí solos no educan. El deporte es una herramienta de socialización usada por las personas, y son éstas las responsables del aprendizaje impartido a través del deporte. Es decir, el objetivo es la formación de personas y jugadores a través del fútbol, por lo que dependerá de la coordinación que desarrollen tanto los entrenadores, profesores y padres para llegar a dicho objetivo (Klaus Heinemann).

En este sentido, para el entrenador es el inicio de la formación en el que la preparación y el amor por el deporte es lo más importante, siendo parte fundamental en la creación de conductas y aspectos técnicos, convirtiendo al futbolista en seres íntegros en todos sus contextos (Sánchez y Fredy; 2019). En síntesis, el fútbol base debe servir para combinar elementos deportivos como la técnica, la táctica y la preparación física, con otros aspectos relacionados con la imaginación y la fantasía con el juego (Vergara, 2017) y

debería ser practicado con un enfoque que conlleve a adquirir criterios normativos para vivir mejor en sociedad, como el respeto por las normas, por los demás, la disciplina y la responsabilidad (Marín Galvis; 2013).

En Argentina, los clubes o instituciones deportivas intentan cumplir con lo que se viene mencionando ya que brindan el espacio, las instalaciones y los recursos materiales y humanos para que personas de todas las categorías, sobre todo en edades escolares, practiquen la disciplina del fútbol. Las instituciones suelen becar a sus jugadores, cumplen un papel importante en el proceso de socialización y contribuyen a la construcción de vínculos sociales básicos muy conectados con la institución familiar, cruzando las estructuras de la vida cotidiana y del sentido común. La socialización que se desarrolla posibilita la participación de opiniones varias y diversas, y esto da la vida asociativa que crea raíces para la vida en democracia (Romero y Scurti; 2018) e implica que el individuo participante se inserte en una red organizativa formal que entrega a sus integrantes valores, comportamientos y dinámicas de acción (Alvear y León; 2016).

A la vez, hay que tener en cuenta que la formación de jugadores se lleva a cabo en academias y centros de formación y esto abarca diferentes entidades, como, por ejemplo, centros de formación privados o comunitarios, escuelas de fútbol de clubes o centros regionales o nacionales de una asociación. Además, es necesario resaltar que cada uno de ellos funciona según una filosofía de formación propia, adaptada a sus exigencias culturales y educativas, a las tradiciones del club y a las ideas personales de los dirigentes.

Los clubes deben tener definido el propósito de formación, para evitar desacuerdos y malos entendidos entre los actores del proceso, como son los jóvenes, sus familias y los entrenadores (Marín Galvis; 2013). En ese marco, se pueden advertir una diferencia entre las instituciones que representan la elite; en donde capacitan a los futuros jugadores profesionales e internacionales mediante una formación de alto nivel, de gran calidad profesional y aquellas que representan el fútbol recreativo, habitualmente basado en el voluntariado, que permite a todos los jóvenes y adultos acceder al fútbol. Ambas instancias dependen una de otra y que la transición de la calidad recreativa a la de

profesional puede ocurrir en diferentes edades, según los contextos, condiciones y oportunidades,

Categorías de 12 a 15 años

Para Weineck (2005) en estas edades se transita la primera y segunda fase en el desarrollo de la pubertad, donde se desencadenan cambios físicos e inestabilidades psíquicas y hormonales al principio y equilibrio de las proporciones corporales, estabilidad mental y una mayor capacidad de raciocinio y de observación al final. Se la considera como la etapa crítica de la edad del desarrollo, ya que sus procesos comienzan a edades diferentes según los individuos. En compañeros de edad del mismo sexo hasta se pueden constatar a veces desajustes temporales de entre 1 a 2 años caracterizando a los niños como de desarrollo precoz y tardío (Bruggemann; 2004) ya que el crecimiento acelerado de la adolescencia puede empezar a la temprana edad de 10 años o no iniciarse hasta los 16 años; y en promedio, las niñas maduran unos dos años antes que los niños (Bangsbo J; 2002).

Se trata de un período muy delicado en el que coexisten diferencias notorias entre los integrantes de este grupo etario debido a su disparidad en la maduración biológica, en el despegue hormonal y en el crecimiento óseo pronunciado, el cual provoca, entre otras cuestiones, acortamiento y pérdida de la flexibilidad. Además, todo esto influye en la reconstrucción del esquema corporal, lo que provoca también en varios casos pérdida momentánea de la técnica y un retroceso inicial en la coordinación general (Anselmi y Borrelli; 2018).

En esta línea, hay que ser conscientes de que existe una gran diferencia en la madurez individual dentro de un mismo grupo de edad determinado (Bangsbo; 2002). Sobre todo, porque partiendo del hecho de que no todos los deportistas y especialmente aquellos en etapas juveniles son capaces de aprender ni mejorar sus posibilidades de la misma manera, es lógico suponer que no todos llegarán a resultados y logros con igual rapidez (Sánchez; 1998). Es así que debido al nivel de madurez que tenga el jugador, hay que procurar no subestimar a genuinos talentos del fútbol por su inmadurez en comparación con otros jugadores del mismo grupo de edad (Bangsbo; 2002). De hecho,

sería también conveniente comentarles y explicarles a estos jóvenes que todos los fenómenos biológicos son normales y sobre la importancia que poseen. Deben comprender que, en el caso de dificultades, se trata de problemas pasajeros y es algo completamente común (Bruggemann; 2004).

Por lo tanto, la formación deportiva y el proceso de entrenamiento del joven, al pasar por diversas y crecientes etapas, debe ser cubierta y desarrollada con tratamiento diferente y respetando rigurosamente su evolución. Dicho de otro modo, tanto la preparación de su capacidad de rendimiento deportivo y los entrenamientos en estas etapas están directamente relacionados con los cambios en el desarrollo de cada individuo según la edad y el sexo.

A propósito, en estas categorías se toman las decisiones básicas para una configuración acertada al entrenamiento de alto rendimiento y para la futura trayectoria en el propio deporte (Reiss y Cols; 1993). De hecho, algunos autores como Dietrich, Jürgen, Ostrowski y Rost (2004) y Weineck (2005) consideran esta etapa de “conexión”, es decir, como transición al entrenamiento de alto rendimiento con un desarrollo especial del rendimiento deportivo, en donde sugieren un aumento de las exigencias sistemático y diferenciado individualmente, en especial de las específicas y aprovechar la mayor parte del entrenamiento para el desarrollo de aquellas capacidades de rendimiento que tienen una importancia prospectiva para la formación de los rendimientos de elite.

Es la etapa de preparación más dinámica para el desarrollo del rendimiento en su conjunto, de entrenabilidad de las capacidades físicas y en el que el predominio de análisis intelectual permite nuevas formas de aprendizaje motor y de organización general del entrenamiento. Se considera como una etapa de formación donde se transcurre la edad de oro para el desarrollo de las cualidades y habilidades técnicas y tácticas fundamentales y también psicológicas. Algunos autores, como Dietrich, Klaus C. y Klaus L; (2016) y Buggemann (2004) la contemplan como un período de “profundización”.

Es necesario tener en cuenta una serie de problemas que afectan al fútbol formativo, como la falta de consenso sobre la orientación que se le debe dar al entrenamiento en estas edades, ya que hay quienes consideran necesario

desarrollar una línea de trabajo basada en la especialización, de forma que se logren resultados inmediatos en la competición, mientras que otros se abogan más por una formación multilateral con el objetivo de educar en deporte y a través del deporte. En este caso sería conveniente lograr el equilibrio entre ambas posturas y sería necesario contar con entrenadores que fueran capaces de adecuar este proceso al joven, a la etapa y a la orientación del club o escuela, sin menoscabar la correcta formación personal y deportiva del jugador. Debe generarse un alto nivel de oportunidades que favorezcan el desarrollo integral del mismo, a través del diseño sesiones de trabajo diversificadas, que mantengan niveles elevados de motivación y que fomenten la adherencia al entrenamiento y al deporte; aplicando también una metodología que genere situaciones significativas para el joven, de forma que estimulen su creatividad (Figueres, Olmedo y Serrano; 2013).

Aunque el proceso de entrenamiento en estas categorías debe estar principalmente reservado a la preparación para la competición, se tiene que establecer una práctica formativa que ascienda la capacidad de carga de todo el organismo, donde se apliquen formas de entrenamiento generales y específicas orientadas hacia la modalidad; atienda puntos básicos del entrenamiento en los momentos anuales de exigencias, aumente las cargas específicas de la competición, fije conscientemente una dinámica de cargas y recuperaciones pronunciadas y aproveche periódicamente las posibilidades de evaluación del rendimiento para controlar la eficacia del entrenamiento (Weineck; 2005).

Borzi (2003) considera que al existir una competencia semanal donde se trata de lograr el triunfo, lo principal en estas edades es el progreso de los fundamentos de la técnica, conductas tácticas individuales y grupales, y psicológicas para la competencia del deporte, inclusive el orden de prioridades que se da durante el año a las distintas capacidades condicionales con el fin de aprovechar el desarrollo de las básicas que servirán de sustento a las específicas. El autor estima que en el proceso de entrenamiento juvenil hay que tener siempre presente que se trabaja para elaborar las bases del rendimiento específico y competitivo que recién deben alcanzar el máximo nivel en la edad correspondiente, por lo general dentro de la adultez.

En síntesis, los futbolistas en estas etapas viven un periodo de transición, ya que provienen del fútbol infantil para insertarse en el mundo del fútbol juvenil donde encontrarán una mayor exigencia tanto en entrenamientos como en competencias (Anselmi y Borrelli; 2018). Este transcurso es muy favorable para el trabajo de las capacidades físicas y hay que tener en cuenta que la coordinación técnica y la condición física se han de desarrollar siempre en paralelo, aun destacando uno u otro aspecto (Weineck; 2005).

Hay otras posturas que plantean que no es preciso concentrar el entrenamiento en la mejora del rendimiento físico ya que con frecuencia se consiguen suficientes estímulos mediante ejercicios y juegos regulares (Bangsbo; 2002). Cometti (2002) también afirma que el entrenamiento de un joven futbolista debe centrarse principalmente en los aspectos técnicos y tácticos, y plantea que a menudo es insuficiente el tiempo que se dispone para que se desarrollen eficazmente.

En definitiva, el entrenador debe observar cuidadosamente como responden individualmente sus jugadores al entrenamiento, ya que pueden quedar sobreentrenados con facilidad (Bangsbo; 2002). Tiene que tener en cuenta la categoría que dirige y conocer la edad morfológica en que se encuentra cada jugador, para poder generar un análisis coherente buscando la intervención exacta y para lograr alcanzar sus máximos rendimientos (Borzi; 2003).

Entrenadores

El entrenador es la figura clave en las etapas deportivas, por su incidencia y porque según la bibliografía influye significativamente en los principales motivos por los que los jóvenes abandonan o continúan con el deporte (Cebamano, Bargalló, Cruces y Nuviola; 2018). De hecho, es determinante para el desarrollo de enseñanza-aprendizaje de cualquier deporte y debe cumplir su misión con los máximos niveles de calidad y eficacia.

En todo grupo humano debe existir una persona de referencia que establezca las metas comunes; que indique el camino y los métodos que deben realizarse, que marque los roles correspondientes a cada uno de los integrantes del grupo, que active emocionalmente a los deportistas para que cumplan con las metas

prefijadas y que elimine los posibles problemas que puedan surgir; y esta figura es la del entrenador (Mendelshon; 2014).

Por entrenador se entiende a aquella persona profesional encargada del entrenamiento, la enseñanza, y la formación del deportista; que tiene como objetivo alcanzar un buen rendimiento deportivo logrando así avances significativos. Debe tener claras cuestiones pedagógicas y conocimientos sobre técnica y táctica para alcanzar un excelente desarrollo en sus jugadores (García; 2013) y ser una persona idónea, competente y especializada que actúe de una forma tal que le permite lograr los objetivos propuestos en estas etapas de formación. En ello, debe ser a la vez líder, técnico y orientador, con muy buenas competencias desde lo cognitivo, organizativo y comunicativo (Marín Galvis; 2013).

En el caso del fútbol, ser entrenador significa dirigir un grupo de personas con el objetivo de crear un clima y un entorno positivo dentro del grupo (Díaz, Camarena y Vega; 2021). Prácticamente es conseguir el máximo rendimiento posible del plantel y luego mantenerlo a lo largo de la temporada; ya que puede ejercer una poderosa interacción entre sus jugadores, que repercute en el éxito del equipo (Mayorga; 2013).

En otras palabras, los entrenadores son uno de los componentes fundamentales y esenciales debido a que puede influir directamente sobre el deportista por lo que no cualquiera puede estar a cargo de jóvenes en una escuela o equipo de fútbol, se necesita de una persona que tenga orientación educacional en cada uno de sus actos. Es importante que el responsable tenga una adecuada formación en las dimensiones morales, deportivos y culturales porque no sólo debe enseñarles sobre trabajos técnicos o tácticos, sino que debe abordar cuestiones vinculadas a la formación integral, enseñar a ganar y perder, manejar sus frustraciones y sus alegrías, e incidir positivamente en sus vidas (Verdugo, Berrios y Muelas; 2015).

Aparte, es necesario resaltar que en el fútbol los logros del aprendizaje y las mejoras de rendimiento no sólo dependen de la elección de medios de entrenamiento eficaces, también desempeña un papel importante la forma en

que se utilizan las directrices y la manera en que estas sirven de apoyo a los jugadores en su capacidad de rendimiento. (Bruggemann; 2004).

Según la Federación Internacional del Fútbol Asociado (FIFA), el perfil del entrenador responde a diferentes funciones

En calidad de educador tiene que conocer el carácter de sus jóvenes jugadores basándose en una relación de confianza y apoyo pedagógico para afianzar su papel de guía y participar en el desarrollo de la personalidad y de su fuerza mental mientras que en calidad de entrenador debe conocer el fútbol moderno y sus tendencias, elegir los fundamentos técnicos, tácticos y de condición física y conocer los principios de aprendizaje y la metodología para que las sesiones de entrenamiento sean lo más eficaces posible.

En calidad de director técnico debe ser consciente de la importancia de las competiciones y dar sus instrucciones consecuentemente, pero nunca favorecer el aspecto competitivo en detrimento del entrenamiento y del desarrollo de las habilidades del joven.

En calidad de asesor constituye un modelo y debe asumir la responsabilidad de una gestión psicológica y social de sus jugadores. No puede aconsejar si no posee cualidades humanas reconocidas y aceptadas por los jóvenes. Para ello, debe mantener un contacto de confianza con el entorno familiar y escolar de sus entrenados, sin lo cual no podrá trazar ningún plan de una carrera sólida

En esta línea, los entrenadores deben ser conscientes de que se educa para la formación de personas a través de una herramienta tan beneficiosa como es el fútbol, siendo conscientes de que no todos los jugadores llegarán a la élite deportiva (Valls & Fontelles, 2019) y de que el nivel adquirido por el deportista va a depender de la calidad invertida en el proceso, en el nivel de competencia de los entrenadores y si los entrenamientos adoptan un carácter formativo orientado hacia un desarrollo social y deportivo (Mesquita; 2008 citado por Díaz, Camarena y Vega; 2021).

En consecuencia la labor del entrenador solo se puede plantear desde una perspectiva de actuación educativa y lúdica, haciendo necesario añadir variables psicoeducativas a su formación (Pastor, Batista y Elá; 2017).

Características sociodemográficas

Las características sociodemográficas son las particularidades biológicas, socioeconómico culturales que están presentes en los sujetos al estudio, donde se toman aquellas que pueden ser medibles.

Dicho con otras palabras, son los atributos y datos demográficos que describen el perfil sociocultural y profesional de los entrenadores y son fundamentales para estudiar y analizar sus necesidades formativas (González-Naveros, Palomares-Cuadros, Torres-Campos, Padial-Ruz y Cepero-González; 2020; Mayorga; 2013; Paixão, Abad Robles y Giménez Fuentes-Guerra; 2019).

Al respecto, a partir de varias investigaciones sobre el perfil de los entrenadores se advierte que la mayoría, sobre todo en el fútbol formativo, son varones, con edades diversas que van de los 20 a los 50 años y están radicados en la ciudad donde prestan su servicio. Esto último es de gran incidencia ya que le trae como gran ventaja un conocimiento cultural deportivo de la región y conocimientos sobre sus problemáticas.

Es destacable la poca participación femenina en los ámbitos deportivos a pesar de contar con similar o superior formación académica y deportiva con respecto a los hombres. (Cebamanos, Bargalló, Cruces y Nuviala; 2018). Se evidencia que que en el fútbol existe una tendencia hacia los entrenadores masculinos con relación a las entrenadoras femeninas (Gómez, Valencia y Roa; 2021)

Por otro lado, se observa también que las entidades deportivas pueden emplear a sus entrenadores, pero la realidad es que están mal remunerados (Figueres, Olmedo y Serrano; 2013) y son contratados de forma temporal (Campos, González, Pablos y Mestres; 2012). En efecto, algunos entrenadores toleran falencias administrativas (García; 2013) y la mayoría tienen otro trabajo, además de su labor como formador (Niето; 2018).

Los resultados mencionados anteriormente no solo demuestran que nos encontramos ante un mercado en que el empleo se caracteriza por ser eventual, lo que refleja la inestabilidad laboral que padecen las personas que trabajan en este ámbito (Campos, González, Pablos y Mestres; 2012), sino que para dedicarse a esta profesión se requiere tener de un respaldo económico

extre porque la situación de los clubes deportivos no alcanza a cumplir con las expectativas que se requieren especialmente por el servicio que presta el entrenador, la cantidad de horas que destina, los imprevistos que suceden, el tiempo invertido fuera de los entrenamientos, el número de jugadores que participan y los recursos que brinda la institución en la que trabajan. Por cierto, Figueres, Olmedo y Serrano (2013) plantean que hasta sería posible pensar que no podamos considerar el entrenamiento de jóvenes futbolistas como una alternativa real para el mercado laboral, tanto de técnicos deportivos como de titulados universitarios.

De todos modos, debemos concientizarnos que el deporte sí es un factor generador de empleo (Madella; 2003). Pero para lograrlo, es necesario que las instituciones creen un entorno económico y jurídico adecuado, regulen el ejercicio profesional y exijan que el personal tenga una titulación adecuada (Campos; 2005, Cordón; 2008, García Ferrando y Lagardera; 1998, Ibáñez; 1996, Jiménez Soto; 2001, Lledó y Huertas; 2012, Martínez; 2008 y Yagüe; 1998).

Formación profesional

La formación profesional de los entrenadores es fundamental ya que incide en el desarrollo de las diferentes capacidades de los jugadores de fútbol y puede determinar el éxito de los mismos (Abad, Giménez, Robles y Castillo; 2013, Cunha; 2010, Pulido; 2016, Stoszkowski y Collins; 2017). Es decir, es totalmente preponderante para la calidad del entrenamiento durante las etapas de formación deportiva (Azpillaga, González, Irazusta y Arruza; 2012, Lledó, Martínez y Huertas, 2014). Además, los estudios de Ayala, Aguirre y Ramos (2015) confirman que los entrenadores que tienen altos logros son porque tienen una alta cualificación a nivel profesional, inclusive con estudios especializados en el campo del deporte. Esto quiere decir que los entrenadores mejor formados son aquellos que pueden afrontar con mayores garantías sus funciones como entrenador (Feu: 2010).

Al mismo tiempo, contar con entrenadores con una buena formación es necesario también para que el desarrollo deportivo de los jóvenes se ajuste a los nuevos paradigmas que rigen en el fútbol, ya que son los máximos

responsables del desarrollo de la enseñanza-aprendizaje que sigue el deportista (Figueres, Olmedo y Serrano; 2013). Es decir, al ser el entrenador concebido como el máximo encargado del grupo deportivo y director del mismo durante el proceso de entrenamiento de los jóvenes, debe poseer una determinada formación que le permita desempeñar sus funciones de manera óptima. Aparte, debe darle importancia a su instrucción personal e implementarla como un recurso valioso, para que de esta manera pueda lograr sus objetivos con los deportistas, ya que teniendo un buen conocimiento teórico y ampliándolo tendrá más oportunidades en concretar sus propósitos, sean estos de carácter competitivo o formativo.

La formación del entrenador debe ser profesional, en este sentido, Nieto (2018) agrega que la formación debería ser, al menos desde la lógica, afín con la de los profesores de educación física enfocados en el entrenamiento deportivo.

De todos modos, es necesario destacar que en algunas regiones hasta el momento no se les exige a los entrenadores contar con certificaciones profesionales para entrenar a jóvenes de categorías infantojuveniles en los clubes de fútbol. (Prado y Cifuentes; 2022) y que en su la mayoría de los casos la llevan a cabo entrenadores empíricos que ejercen en todas las categorías formativas.

Los entrenadores empíricos son aquellos que presentan como antecedentes su experiencia como deportista y por lo general realizan los entrenos de sus competidores en base a los conocimientos y las prácticas que vivenciaron y/o presenciaron en su época como deportista (Nieto; 2018) pero no tienen en cuenta los procesos pedagógicos en sus actividades de entrenamiento (Monjas; 2015, González; 2012, Castejón; 2008 y Nuviala, León, Gálvez y Fernández; 2007). En muchos casos priorizan como fin principal competir y ganar, olvidando los principios pedagógicos del juego que en esta edad deben ir enfocados hacia el goce y el disfrute (Gómez, Valencia y Roa (2021).

De todas maneras la experiencia y trayectoria como deportista es de gran incidencia en la práctica de los entrenadores, ya que no solo les aporta la ventaja de haber presenciado, vivenciado, sentido lo que se vive en la

competencia (Nieto; 2018); sino porque le brinda una comprensión profunda de los aspectos técnicos, tácticos y psicológicos del juego, y le permite ofrecer una orientación más efectiva. Es decir, los entrenadores que han sido deportistas tienen una perspectiva única sobre las demandas físicas y mentales del juego, que les permite diseñar entrenamientos específicos y adaptados a las necesidades de los adolescentes. Además, también contribuye al desarrollo de la empatía y la comprensión emocional, ya que pueden recordar sus propias experiencias, desafíos y logros en el campo.

La experiencia en el ejercicio de la profesión de los entrenadores es fundamental para la enseñanza en edades infanto juveniles ya le genera una serie de habilidades para gestionar y recrear sus sesiones de entrenamiento (Gómez, Valencia y Roa; 2021). Según García (2017) la enseñanza se transforma con el paso de los años, en donde el entrenador se va alejando cada vez más de estilos que no implican cognitivamente al alumno; que son tradicionales, enfocados en la asignación de tareas, el mando directo y procesos analíticos de enseñanza; y se enfoca en estilos más participativos

En resumen, la formación profesional de un entrenador es de gran relevancia ya que es el proceso por el cual debe llegar a una síntesis entre lo que puede hacer: capacidades y competencias, lo que quiere hacer: intereses y deseo, y lo que debe hacer: exigencias del trabajo acordes a las posibilidades actuales y reales del contexto de su comunidad (Mayorga; 2013). De hecho, la formación de un entrenador tiene que ser constante, para que mejore su actuación tanto en el ámbito personal como en el campo del entrenamiento deportivo (Nieto; 2018). Trabajar en el fútbol formativo exige estar en un proceso de formación continuo, donde en muchas ocasiones el entrenador tiene que conocer el desempeño de la labor de otros profesionales para poder valorar y mejorar su propia actuación, con el fin de aumentar la calidad de sus sesiones de entrenamientos y, en consecuencia, la de sus jugadores (Gómez, Valencia y Roa; 2021). Por cierto, en esta dirección se advierte predisposición y valoración en los entrenadores a capacitarse de manera permanente (Figueres, Olmedo y Serrano; 2013).

Según diversos autores, la formación profesional de los entrenadores favorece que existan diferencias significativas en la forma de llevar a cabo su labor como formador de jóvenes en edad escolar. Los que tienen formación profesional les dan más importancia a contenidos relacionados con la Educación Física y a metodologías inclusivas, mientras que los entrenadores que sólo han cursado enseñanzas deportivas les dan más importancia a modelos tradicionales de intervención (Figueres, Olmedo y Serrano; 2013).

Los entrenadores que tienen estudios universitarios en educación física y deportiva tienen más claros los contenidos que tienen que trabajar en estas edades de formación (Paixao, Fuentes-Guerra, Domínguez, Nogales, Rodríguez y Robles; 2021) y desarrollan en mayor medida, un proceso de entrenamiento que garantiza la toma de decisiones y, además, posee un marcado carácter multilateral o multidimensional (Cebamanos, Bargalló, Cruces y Nuviala; 2018).

Proceso de entrenamiento

El proceso de entrenamiento es un conjunto de acciones complejas cuyo propósito es incidir de forma planificada y objetiva sobre el estado de rendimiento deportivo para presentarlo de forma óptima en situaciones de afirmación personal y grupal en competición (Carl; 1989). Pretende la mejora decidida del rendimiento deportivo en competición, mediante un programa planificado de preparación, en donde el entrenador gestiona este desarrollo dentro de un contexto y tiempo acordado, y en la que existe una amplia variedad en la puesta en práctica.

Según Navarro Valdivieso un proceso bien gestionado aumentará los rendimientos de los deportistas mediante mejoras estratégicas en los diversos elementos del rendimiento cruciales de un deporte, que en este caso es el fútbol. Hablar de proceso de entrenamiento sería referirse a la planificación que realiza el entrenador en busca de maximizar el rendimiento, y que, en deportes de equipo como el fútbol, debe atender a múltiples factores demandantes (Hughes y Barlett; 2002 y Mujika; 2007).

Por rendimiento deportivo se entiende al resultado y la ejecución de una acción deportiva que se valora según unas normas o reglas fijadas (Dietrich, Jürgen, Ostrowski, Rost; 2004). Es decir, el rendimiento deportivo se define como el nivel de ejecución alcanzado por un jugador o equipo en el desarrollo y resolución de actividades específicas relacionadas con la disciplina. Este concepto abarca una amplia gama de aspectos que incluyen habilidades técnicas, tácticas, físicas y mentales, así como la capacidad de gestionar eficazmente factores emocionales y situacionales durante la competición. De hecho, no solo se mide en términos de resultados finales, sino también en la mejora continua, la consistencia y la capacidad de superar desafíos, reflejando el desarrollo integral y la excelencia en la práctica deportiva.

Normalmente, el proceso de entrenamiento que se da en la juventud difiere al de un adulto. El joven, en contraposición al adulto, se halla aún en crecimiento; de esta circunstancia se derivan un gran número de cambios físicos, psíquicos y psicosociales, y una serie de particularidades del desarrollo con las correspondientes consecuencias para el proceso de entrenamiento.

El joven no es un adulto y su mentalidad es diferente no sólo cuantitativamente, sino también cualitativamente (Claparède; 1937, citado por Weineck; 2005) por lo tanto, su proceso deportivo no se puede limitar a un entrenamiento de adultos reducido, ya que la edad biológica desempeña un papel decisivo para las capacidades de rendimiento y de carga del deportista en las etapas juveniles. (Weineck; 2005).

Esto sugiere que, para optimizar el proceso de entrenamiento juvenil, los entrenadores necesiten algunos conocimientos básicos de las particularidades psicofísicas de cada etapa, en donde sólo con este bagaje se puede practicar un entrenamiento adecuado a la edad y al estado del desarrollo, acorde con las aspiraciones y necesidades de los jóvenes (Weineck; 2005).

Es clave la consideración de las características y de los indicadores del desarrollo de los jóvenes por lo que debe establecerse como un componente teórico del aprendizaje del entrenamiento orientado a la práctica formativa. (Dietrich, Jürgen, Ostrowski, Rost; 2004).

Es necesario resaltar que una adecuada periodización anual del entrenamiento asegura rendimientos estables y una mejora de la calidad. En otras palabras, se debe considerar que la preparación de un joven se efectúe a largo plazo, ya que constituirá el elemento estabilizador para su progreso. La planificación es parte integrante del proceso de entrenamiento y es necesario tener en cuenta que, en el fútbol, el sistema y calendario de competiciones dura entre 9 y 10 meses, por lo que la planificación del entrenamiento exige un diseño y una estructura de la dinámica de las cargas de entrenamiento cualitativamente diferente a los diseños de las planificaciones clásicas de los deportes individuales (Seirulo; 1987).

A la vez, la programación del entrenamiento de los jugadores no debe concebirse únicamente conforme al rendimiento del equipo. El desarrollo individual del jugador y la adquisición de las capacidades técnicas, técnico-tácticas, físicas y mentales necesarias serán los elementos prioritarios en la planificación del entrenamiento.

El entrenamiento del futbolista en estas edades debe ser integral y global, y no sólo tiene que comprender el aspecto físico, sino que tiene que priorizar el entrenamiento técnico, el entrenamiento táctico/estratégico, la preparación psicológica/mental, el conocimiento y el aprovechamiento del reglamento del deporte practicado, por igual (Romero y Scurti; 2018). Lo ideal es lograr un cierto nivel de equilibrio entre los contenidos específicos y generales (Lledó; 2014) e incluir la participación en competiciones porque ofrece la oportunidad de valorar los niveles de las capacidades (Issurin; 2020).

Por otra parte, la metodología de enseñanza-aprendizaje para llevar a cabo el proceso de entrenamiento es también algo prácticamente determinante. Aunque, es necesario destacar que todos los entrenadores en el contexto del fútbol formativo utilizan distintos métodos para el desarrollo de sus entrenamientos, pero la utilización de cada uno de estos se ve directamente condicionada por el club en el que trabaja o por las características de sus jugadores, así como por otros aspectos como las instalaciones o los recursos humanos y materiales de los que dispone (Verdú; 2015). Al respecto, según varios autores, se pueden advertir tres grandes métodos de enseñanza-aprendizaje en el fútbol que se han desarrollado de acuerdo con la evolución

que el deporte ha tenido con el transcurso de los años (Romero y Scurti; 2018). Uno de ellos es denominado tradicional o analítico, que consiste en presentar la tarea descompuesta por partes aisladas del juego real, habitualmente a modo de repeticiones, en donde el juego se descompone de modo que sólo se tienen en cuenta algunos elementos y aspectos. Dicho de otra manera, está basado en criterios de análisis de los elementos, donde la idea central consiste en partir de lo simple para llegar a lo complejo (Blázquez Sánchez; 1986). Es más, para Águila y Casimiro (2001) se repite e imita el modelo de entrenamiento de los adultos con ciertas adaptaciones para los jóvenes. Supone que los elementos de juego están formados por la suma y acumulación de componentes técnicos, tácticos, físicos y psíquicos de manera separada (Brüggemann y Albretch; 1996).

El segundo método lo denominan global o integral ya que consiste en una situación de juego real de forma completa donde intervienen varios elementos y aspectos, que como consecuencia de ello se trabajan todo lo relacionado al juego en concreto y las mejoras se visibilizan más rápidamente en la competencia. Además de entender profundamente las características propias del deporte, está basado en el practicante (Águila y Casimiro; 2001). En este sentido, Blázquez Sánchez (1987) lo entiende desde los intereses del joven, reclamando su iniciativa, imaginación y reflexión en la adquisición de unos conocimientos adaptados, y que, bajo esta acción pedagógica, debe iniciarse en el deporte a través de la actividad completa en sí misma. Es un elemento de aprendizaje global, que depende de la situación y en el que los factores técnicos, tácticos, físicos y psíquicos aparecen con características diferentes, pero siempre juntos (Brüggemann y Albretch; 1996).

El tercer modelo lo denominan mixto, ya que permite combinar el método analítico y el método global. Implica pensar que la elección de un método no implica la no aparición del otro, ya que el jugador necesita de más de un método para su desarrollo integral, porque a través de los analíticos desarrolla el perfeccionamiento de un gesto y a través del global desarrolla su aplicación en un contexto que lo lleva a pensar antes de actuar (Sans y Frattarola; 2006).

Este planteo metodológico diversificado responde a que el campo de la metodología de enseñanza de los deportes de conjunto es un área de múltiples

y complejos problemas que no son posibles de ser abordados conjunta y unidireccionalmente desde un modelo en particular (Romero y Scurti (2018) y a que las metodologías se atribuyen a una serie de características propias del entrenador como la experiencia deportiva previa a su rol como entrenador, su experiencia en el ejercicio de su profesión y la comprensión de los alcances pedagógicos aplicados en su proceso formativo (Gómez, Valencia y Roa; 2021).

Una vez detallada la metodología, se plantean los objetivos y a partir de su definición se propician las tareas que dan lugar a la sesión (Ardá y Casal; 2007). En esta línea, hay que considerar que los objetivos del entrenamiento definen las pretensiones sobre las características del desarrollo del rendimiento que deben adquirirse. De hecho, en la práctica, en el nivel de realización, se determinan los contenidos que deben aplicarse, el procedimiento metodológico y la dirección que debe tomar el control del entrenamiento. Por lo que el entrenamiento de fútbol juvenil no se da en una sola acción, sino que es un proceso continuo que se inicia en la realización práctica del entrenamiento y se perfecciona y completa continuamente con las experiencias de la misma (Weineck; 2005).

Así mismo, es necesario destacar que el objetivo del entrenamiento juvenil debe consistir en reconocer las dotes específicas y desarrollar las potencialidades individuales en la modalidad deportiva planteada (Weineck; 2005). Sin embargo, hay que tener en cuenta que el logro de los objetivos está limitado por la dedicación y disposición genética del deportista, por la pericia del entrenador, los recursos disponibles, por el carácter del logro en el deporte y la complejidad de las variables que influyen en el rendimiento. Es más, el papel del entrenador sería gestionar este proceso basándose en las aspiraciones y capacidades de los deportistas para reducir lo imprevisible del rendimiento, es decir, ayudar al deportista a producir un rendimiento apropiado en el tiempo apropiado (Navarro Valdivielso).

Otro factor decisivo es la importancia que se le da a la competencia deportiva. Es ideal que los resultados en las competiciones no sean tan importantes, y que lo primordial sea que los jugadores se diviertan practicando el deporte, en donde el fútbol sea un medio más en la formación de los futbolistas (Robles,

Fuentes-Guerra, Rodríguez y Lopez; 2011 y Paixao, Fuentes-Guerra, Domínguez, Nogales, Rodríguez y Robles; 2021).

Aunque hay quienes consideran muy importante ganar una competición en el fútbol formativo, de tal modo que se posiciona como un aspecto prioritario en la programación de su entrenamiento (Figueres, Olmedo y Serrano; 2013 y Díaz, Camarena y Vega; 2021), son varios los estudios que demuestran la excesiva importancia que se le otorga a la competición, ya no solo en un contexto de deporte federado, sino también en el ámbito educativo, transmitiendo valores que se alejan de los pretendidos en la formación deportiva (Durán; 2013, González, Cechinni, Fernández-Río y Méndez-Jímenez; 2008).

Si en el fútbol formativo, el planteamiento de la competición se trabaja desde una perspectiva pedagógica, el deportista será capaz de crecer y de comprender todos los elementos que atañen al fútbol (Valls & Fontelles, 2019 citado por Díaz, Camarena y Vega; 2021), sobre todo, porque competir no es más que una conducta humana, que, por sí misma, no debe ser considerada como buena o mala; es el uso y orientación de la misma la que le puede dar uno y otro carácter (Hernández; 1989 citado por Díaz, Camarena y Vega; 2021).

A modo de síntesis, el proceso de entrenamiento de los formadores de futbolistas se tiene que concebir con el fin de garantizar una práctica deportiva que al tener influencia en las dimensiones reflexiva, conductual y afectiva de los jugadores por su carácter vivencial y relacional, sea también un medio para cultivar valores en los jóvenes, y en donde las situaciones de conflicto que se puedan presentar en la misma permiten trabajar aspectos como la resolución de problemas, la comunicación, el respeto y la capacidad de empatía (Cevallos-Rodríguez, Rodríguez- Jiménez, Martín-Fernández, y García-Merino; 2018). Se tiene que orientar a construir cimientos basados en los valores y actitudes importantes para la alfabetización física y la adherencia a la práctica deportiva (Stafford; 2010).

Marco Metodológico

Área de estudio

Punta Alta es una ciudad que se encuentra ubicada en el sudoeste de la provincia de Buenos Aires, Argentina. Es cabecera del partido de Coronel Rosales y es la segunda con mayor población en su región, con aproximadamente 70.000 habitantes según el Censo Nacional de Población 2022.

Enfoque metodológico

El enfoque metodológico de la presente investigación es de carácter cualitativo, ya que es el que mejor se adapta a las características y necesidades de la investigación. Además, permite el uso de la recolección de información para descubrir y afinar preguntas de investigación en el proceso de interpretación (Hernandez, Fernandez y Baptista; 2010). Es decir, implica recopilar y analizar datos para comprender conceptos, opiniones y experiencias, así como datos sobre situaciones vividas, emociones y comportamientos, con los significados que los sujetos les atribuyen.

Población y muestra

La población objeto de estudio fueron entrenadores/a de fútbol formativo que están a cargo de edades púberes y se desempeñan laboralmente en entidades deportivas de la ciudad de Punta Alta, provincia de Buenos Aires, Argentina. La muestra del estudio está compuesta por 13 entrenadores/as, pertenecientes a 9 clubes deportivos locales la que implica prácticamente a la totalidad de la población,

Instrumentos para la recolección de datos

La técnica implementada para la recolección de datos es la entrevista semiestructurada con preguntas abiertas. Ya que ofrece un margen de maniobra considerable para sondear a los entrenadores, además de mantener la estructura básica de la entrevista. Incluso al tratarse de una conversación guiada entre el investigador y entrevistados, existe flexibilidad.

A su vez, la entrevista consta de 28 preguntas, las cuales incluyen 13 acerca de sus características sociodemográficas, 6 referidas a su formación profesional y 9 a la concepción acerca del proceso de entrenamiento.

Se contactó personalmente a los entrenadores activos y responsables de categorías de 12 a 15 años en el fútbol de Punta Alta y se les informó sobre los objetivos del presente trabajo de investigación. La participación fue de forma voluntaria en el que se garantizó la confidencialidad de la información y de la persona.

Procedimiento para la aplicación del instrumento de recolección de datos

La entrevista presencial fue llevada a cabo siguiendo una guía de preguntas elaborada con anterioridad, de manera escrita y verbal a los entrenadores de fútbol de las categorías de 12 a 15 años de la ciudad de Punta Alta. Cada entrevista fue grabada con una grabadora de voz de un celular y luego fueron transcritas. De hecho, se registró aproximadamente 4 horas de duración entre todas las entrevistas realizadas.

Además, las transcripciones de las entrevistas fueron enviadas a los participantes con el fin de que pudiesen comprobar el contenido y la calidad de las mismas. Sobre todo, para que constaten que no se ha realizado ningún tipo de cambio en sus respuestas.

Presentación y análisis de datos

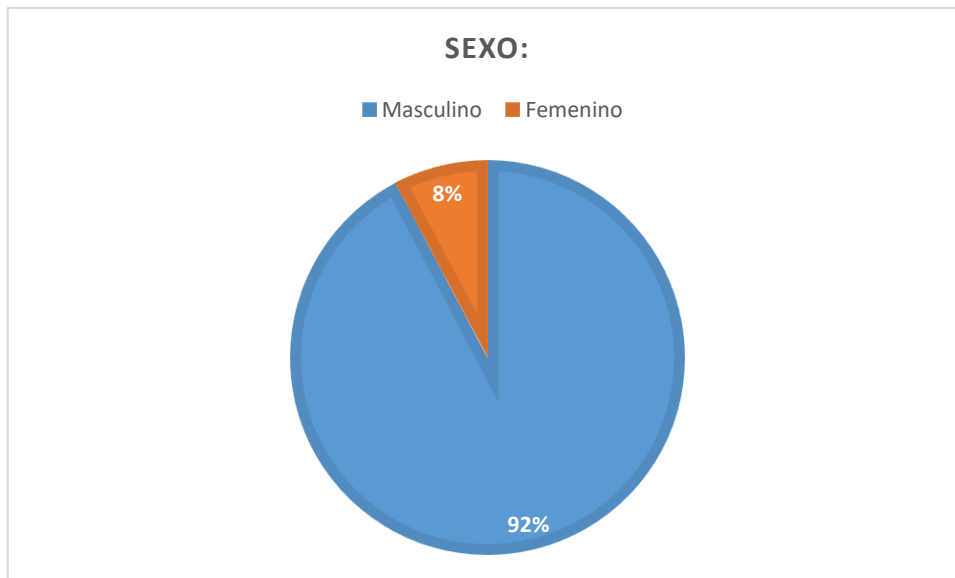
A continuación, se presenta los datos de la aplicación de la entrevista para su respectivo análisis e interpretación, contemplando todas las respuestas de los entrenadores.

Resulta necesario recordar que la entrevista está dividida en tres dimensiones, donde se consideraron en profundidad las características sociodemográficas, la formación profesional y la concepción acerca del proceso de su entrenamiento. De hecho, las preguntas de la dimensión de caracterización sociodemográfica fueron subdivididas en tres variables para organizar los aspectos demográficos, la situación social y la situación académica de los entrenadores.

1. Demográfico

Pregunta 1.1

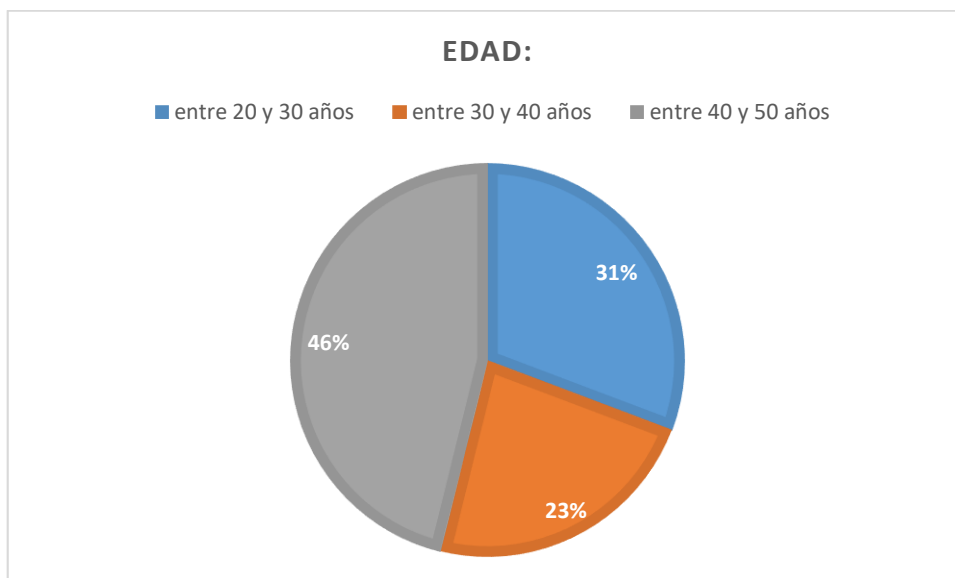
Grafico 1



Solo el 8% (1 entrenadora) indica que es de sexo femenino, mientras que el 92% (12 entrenadores) restante menciona que es masculino.

Pregunta 1.2

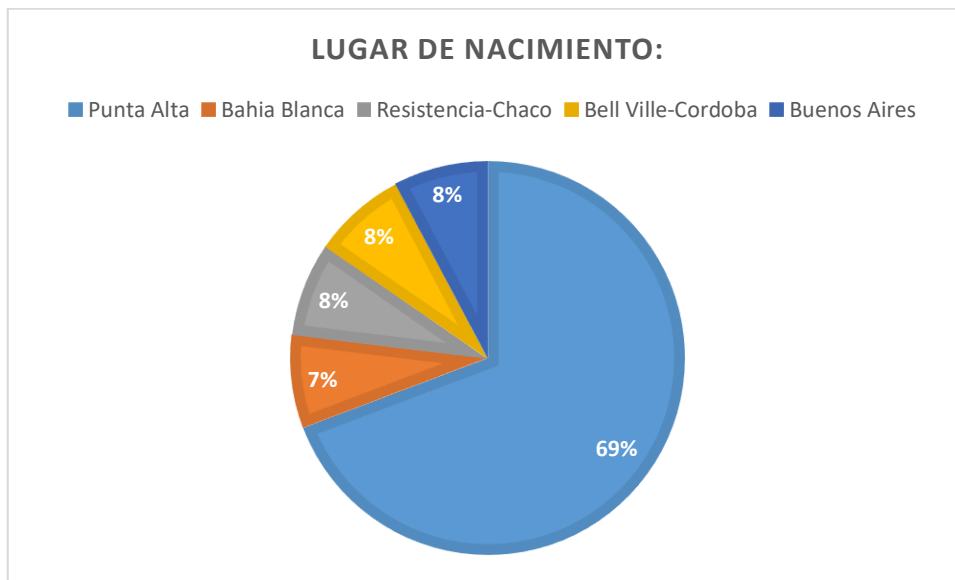
Grafico 2



Los entrenadores tienen edades diversas, ya que indican el 31% (4 entrenadores) que tiene entre 20 y 30 años, el 23% (3 entrenadores/as) que tiene entre 30 y 40 años y el 46% (6 entrenadores) que tiene entre 40 y 50 años.

Pregunta 1.3

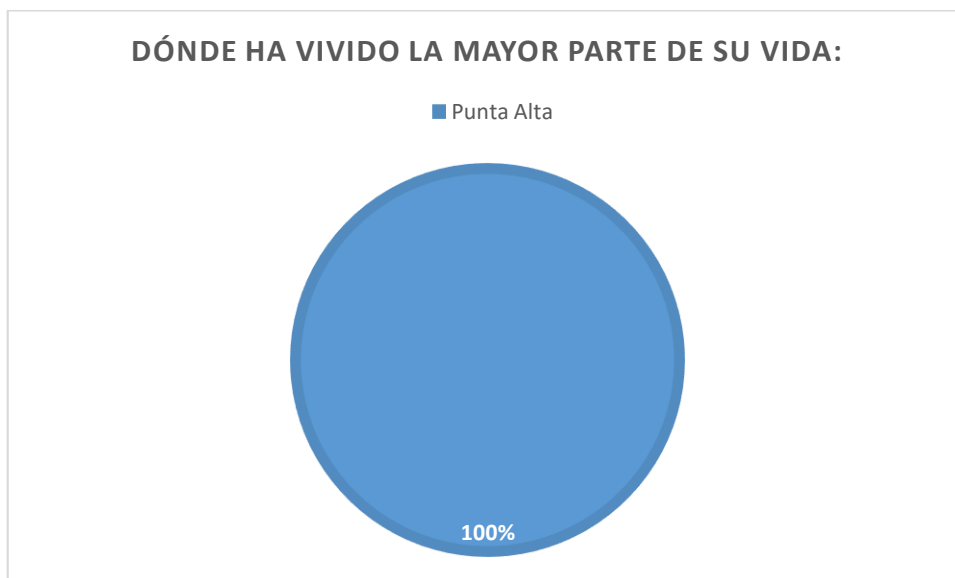
Grafico 3



El 69% (9 entrenadores) de los entrevistados nacieron en Punta Alta. Los cuatro restantes son oriundos de otras localidades (Bahía Blanca, Resistencia, Bell Ville y Buenos Aires).

Pregunta 1.4

Grafico 4

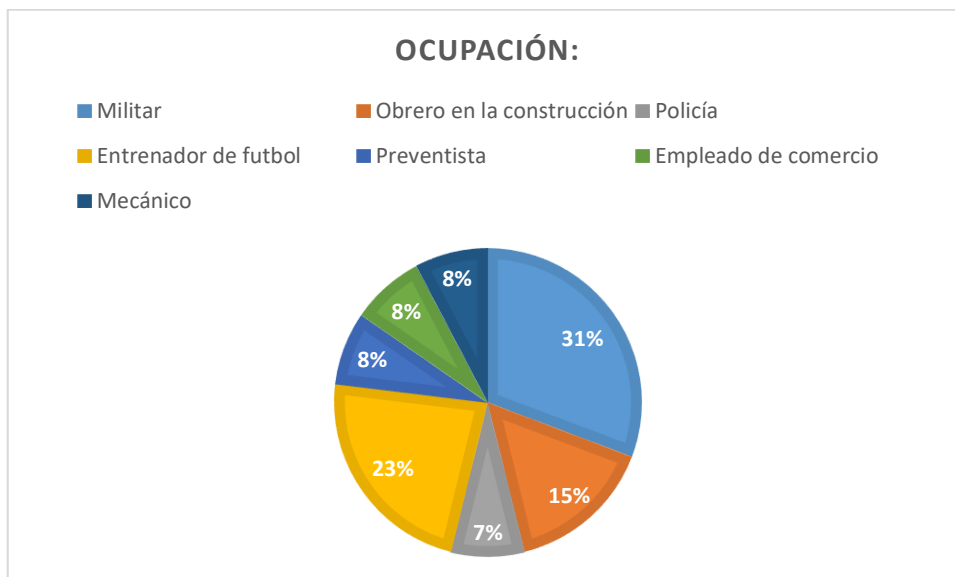


El 100% (13 entrenadores) de los entrevistados ha vivido la mayor parte de su vida en Punta Alta, ciudad donde se encuentran los respectivos clubes en el que prestan su servicio.

1.2 Situación social

Pregunta 1.2.1

Gráfico 5



Sólo un 23% (3 entrenadores) se dedican específicamente a ser entrenadores de fútbol, un 31% (4 entrenadores) son militares, un 15% (2 entrenadores) son obreros en la construcción y el resto se distribuyen entre mecánicos, preventista, policía y empleados de comercio (8%, n=1, para cada profesión)

Pregunta 1.2.2

Gráficos 6

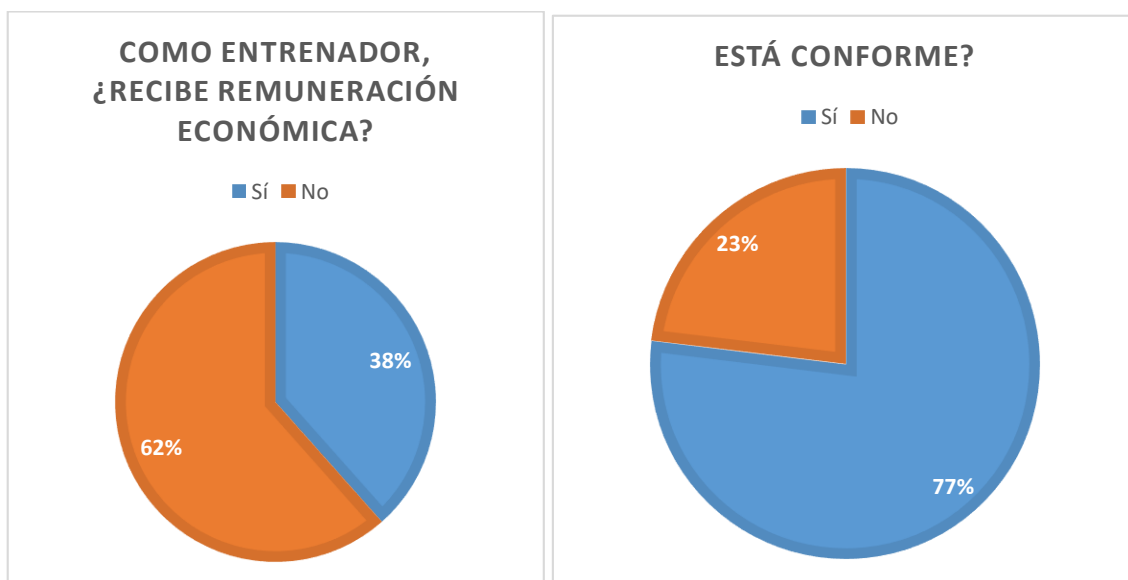


Tabla 1

Por qué?	
E1	“No estoy conforme porque me lleva bastante tiempo, voy más días de lo acordado y no me pagan lo que me dijeron”.
E2	“Estoy conforme porque a través de este club pude gestionar una beca estatal que me rinde un salario acorde a mis expectativas”.
E3	“Estoy conforme porque tengo un gran sentido de pertenencia hacia mi club y me gusta”.
E4	“No estoy conforme porque entreno tres categorías y solo me están pagando un poco más de cuando entrenaba solo a una división. Es más, con respecto a otros clubes federados de la vecina ciudad la diferencia de los sueldos es grande”.
E5	“Estoy conforme porque presido el club y no tengo ningún interés económico”.
E6	“No estoy conforme porque el salario es bajo”.
E7	“Estoy conforme porque tengo a mi hijo jugando en el club, pero siempre estaría bueno recibir un estímulo económico”.
E8	“Estoy conforme porque tengo mucha pertenencia con este club que me formo y me dio la oportunidad de hacer una carrera en primera. Es para devolverle todo lo que me dio”.
E9	“Estoy conforme porque mi hijo juega acá y lo hago por predisposición”.
E10	“Estoy conforme porque lo hago a voluntad”.
E11	“Estoy conforme porque lo hago ad honores, me gusta y por pasión”.
E12	“Estoy conforme”.
E13	“Estoy conforme porque tengo un gran vínculo con la institución, entiendo su realidad económica y no le doy prioridad al dinero. Lo más confortante es que mis jugadores sigan participando en el club y sigan creciendo”.

Se identifica que solo el 38% (5 entrenadores) de los entrevistados recibe remuneración económica por parte de los clubes en lo que prestan su servicio, mientras que el 62% (8 entrenadores) restante indica que no.

De todos modos, por un lado, el 77% (10 entrenadores) afirma que está conforme por diversos motivos personales. Entre ellos se destaca el gran sentido de pertenencia que tienen hacia el club en el que trabajan.

E8: “Estoy conforme porque tengo mucha pertenencia con este club que me formo y me dio la oportunidad de hacer una carrera en primera. Es para devolverle todo lo que me dio”.

Así mismo, hay algunos entrenadores que están conformes porque los vinculan otras responsabilidades e interés.

E2: “Estoy conforme porque a través de este club pude gestionar una beca estatal que me rinde un salario acorde a mis expectativas”

E5: “Estoy conforme porque presido el club y no tengo ningún interés económico”.

Igualmente están aquellos entrenadores que llevan a cabo su labor por colaboración y ad honorem, en donde tienen a sus hijos jugando en el club

E9: “Estoy conforme porque mi hijo juega acá y lo hago por predisposición”.

Y por otra parte se logró advertir que solamente el 23% (3 entrenadores) no está conforme porque la causa es especialmente que su salario es bajo.

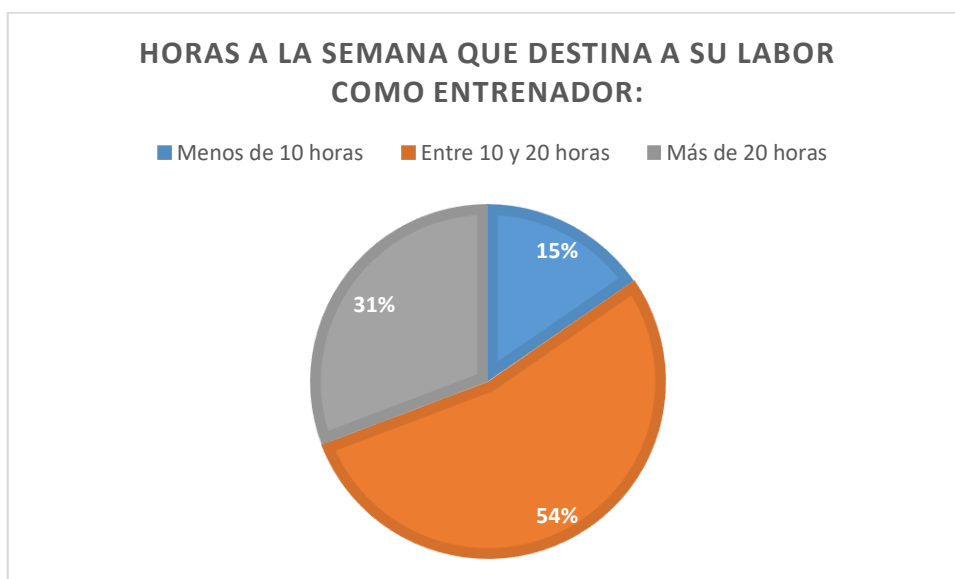
E4: “No estoy conforme porque entreno tres categorías y solo me están pagando un poco más de cuando entrenaba solo a una división. Es más, con respecto a otros clubes federados de la vecina ciudad la diferencia de los sueldos es grande”.

De hecho, agregan que también padecen algunas falencias administrativas

E1: “No estoy conforme porque me lleva bastante tiempo, voy más días de lo acordado y no me pagan lo que me dijeron”.

Pregunta 1.2.3

Grafico 7

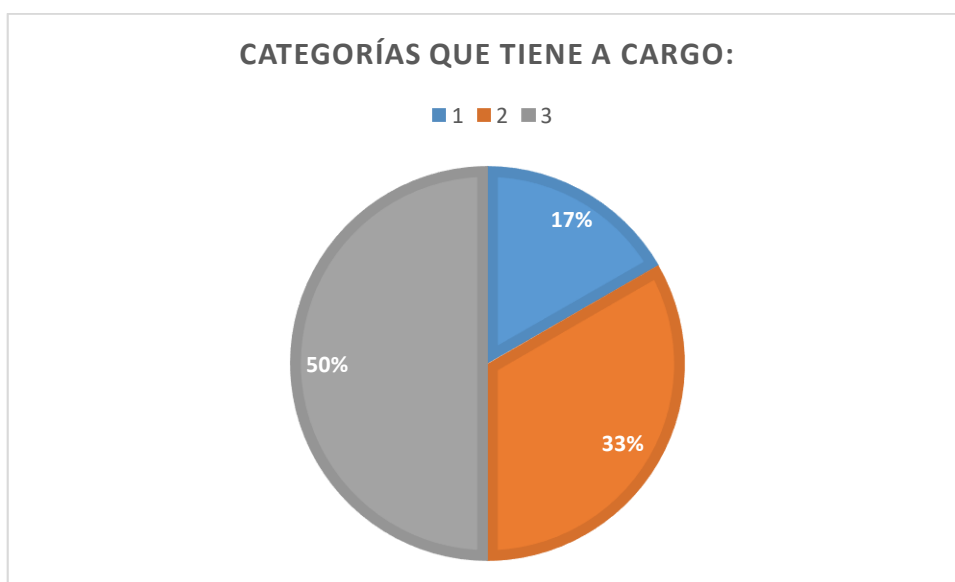


Solo el 15% (2 entrenadores) destina menos de 10 horas en la semana a su labor como entrenador. Luego se advierte que el 54% (7 entrenadores) dedican entre 10 y 20 horas y el 31% (4 entrenadores) supera las 20 horas semanales.

Cabe destacar que se contó el tiempo que dedican a la competencia del fin de semana, porque las entrevistas fueron realizadas en pleno calendario deportivo.

Pregunta 1.2.4

Grafico 8



Solo el 17% (2 entrenadores) está a cargo de 1 sola división. Mientras que el 33% (5 entrenadores) entrenan 2 categorías a la vez y el 50% (6 entrenadores) restante indica que son 3.

Pregunta 1.2.5

Tabla 2

Cuenta con espacio y material para entrenar a sus jugadores?	
E1	“Cuento con espacio para realizar mi práctica, pero es limitado porque a veces entrenan varias categorías al mismo tiempo, y con lo material me pasa lo mismo, de hecho, muchas veces me quedo sin los elementos ya que los están usando o están en mal estado”.
E2	“Cuento con espacio para entrenar a mis jugadores pero con poco material, es decir, con lo básico, justo y necesario”.
E3	“Cuento con suficientes materiales para realizar mi práctica, pero me veo condicionado por el espacio, ya que entrenan varias categorías en mí mismo horario y tengo que

	consensuar con mis colegas para utilizar la única cancha que tenemos con las medidas reglamentarias. Igualmente, contamos con otras canchas, pero son más reducidas en donde se dificulta trabajar por la cantidad de chicos que participan. Nos vamos adaptando todo el tiempo y nos repartimos el espacio”.
E4	“Cuento con material porque a principio de año se hizo una compra grande en el club, pero sin espacio. De hecho tenemos solo una cancha con las medidas reglamentarias para entrenar a toda esta cantidad de chicos y encima se encuentra en mal estado”.
E5	“Cuento con espacio y material acorde para realizar mis entrenamientos”.
E6	“Si bien cuento con espacio y material para realizar mis entrenamientos, no es en su totalidad”.
E7	“No tengo el espacio necesario para desarrollar mis actividades ni alcanza para la cantidad que participan, pero tenemos algunos recursos materiales”.
E8	“Sí, cuento con espacio y material para realizar mis entrenamientos y quiero destacar el esfuerzo que hace el club en brindarnos cada vez más”.
E9	“Cuento con espacio y material disponible para realizar mis entrenamientos”.
E10	“Sí cuento con espacio y material acorde para realizar mis entrenamientos”.
E11	“El espacio para hacer mis entrenamientos es rotativo porque también practican otras categorías en el mismo horario y el material es poco, no tengo lo que quiero, ni pecheras”.
E12	“Cuento con espacio y material para realizar mis entrenamientos”.
E13	“Cuento con espacio y material para entrenar a mis jugadores”.

Respecto a la disponibilidad de espacio y materiales, en general los entrevistados consideran que cuentan con espacio y material para entrenar a sus jugadores, pero algunos señalan que carecen de espacio por falencias edilicias y organizativas.

E3: “Cuento con suficientes materiales para realizar mi práctica, pero me veo condicionado por el espacio, ya que entrenan varias categorías en mí mismo horario y tengo que consensuar con mis colegas para utilizar la única cancha que tenemos con las medidas reglamentarias. Igualmente, contamos con otras canchas, pero son más reducidas en donde se dificulta trabajar por la cantidad de chicos que participan. Nos vamos adaptando todo el tiempo y nos repartimos el espacio”.

E4: “Cuento con material porque a principio de año se hizo una compra grande en el club, pero sin espacio. De hecho, tenemos solo una cancha con las medidas reglamentarias para entrenar a toda esta cantidad de chicos y encima se encuentra en mal estado”.

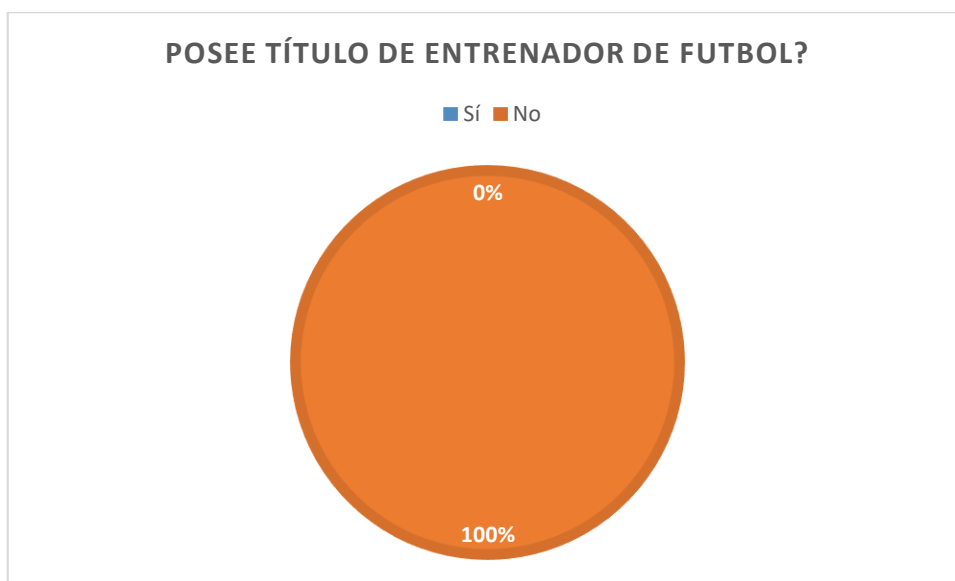
Y, por otra parte, una cantidad reducida de formadores afirma que no tienen los recursos materiales en su totalidad ni como ellos quisieran.

- E1: “Cuento con espacio para realizar mi práctica, pero es limitado porque a veces entrenan varias categorías al mismo tiempo, y con lo material me pasa lo mismo, de hecho, muchas veces me quedo sin los elementos ya que los están usando o están en mal estado”.
- E11: “El espacio para hacer mis entrenamientos es rotativo porque también practican otras categorías en el mismo horario y el material es poco, no tengo lo que quiero, ni pecheras”.

1.3 Situación académica

Pregunta 1.3.1

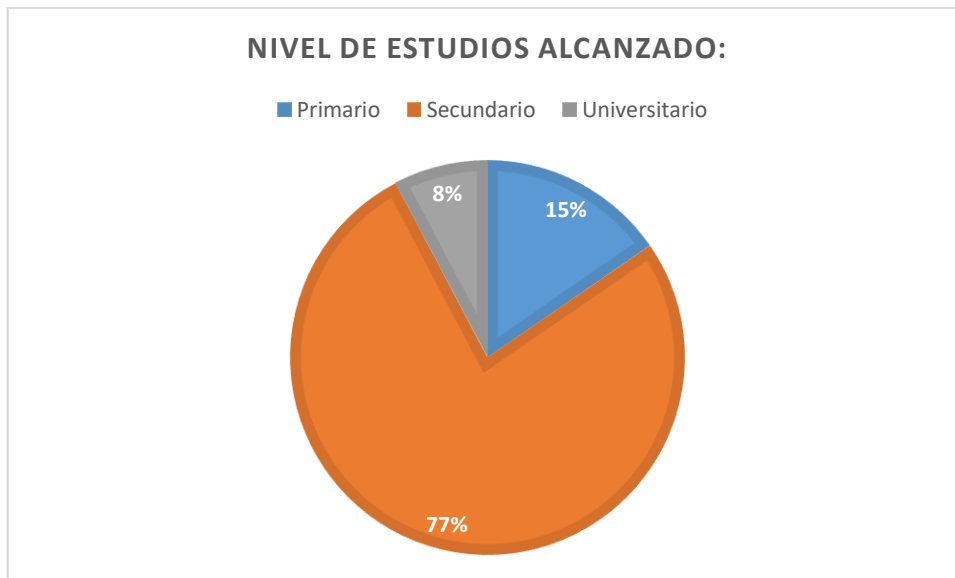
Gráfico 9



El 100% (13 entrenadores) de los entrevistados no posee título de entrenador de fútbol.

Pregunta 1.3.2

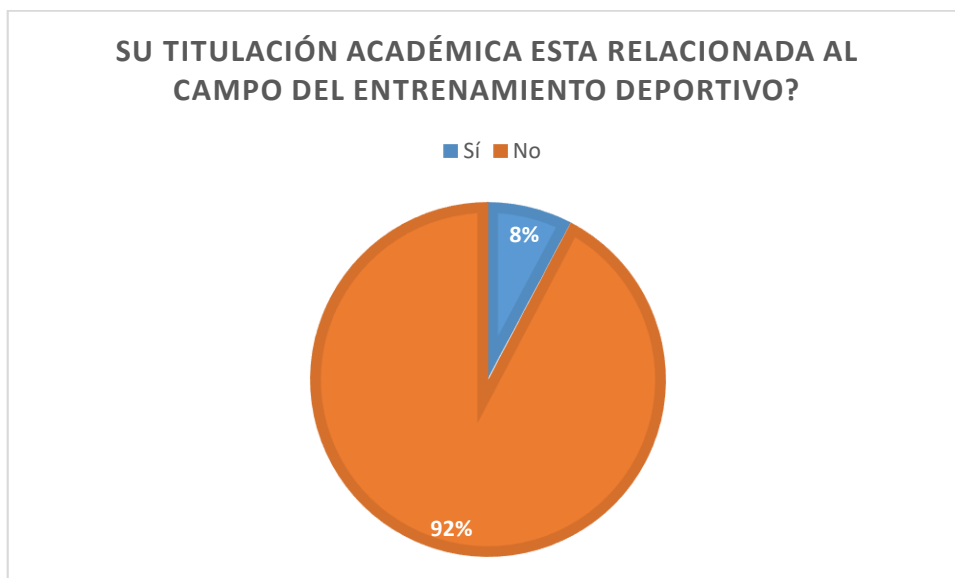
Gráfico 10



El 15% (2 entrenadores) alcanzaron un nivel de estudios primarios, el 77% (10 entrenadores) secundario y solo el 8% (1 entrenador) universitario.

Pregunta 1.3.3

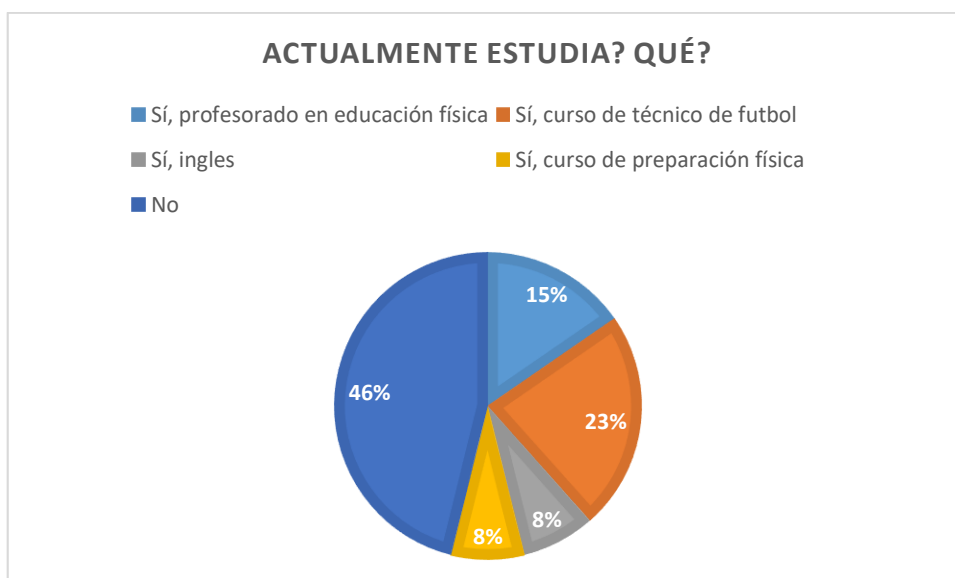
Gráfico 11



Solo el 8% (1 entrenador) indica su titulación académica está relacionada al campo del entrenamiento deportivo.

Pregunta 1.3.4

Gráfico 12



El 46% (6 entrenadores) de los entrevistados no se encuentran estudiando mientras que actualmente el 23% (3 entrenadores) está haciendo el curso de técnico de fútbol, el 8% (1 entrenador) un curso de preparación física, el 15% (2 entrenadores) el profesorado en educación física y el 8% (1 entrenador) inglés.

2. Formación profesional

Pregunta 2.1

Tabla 3

Considera importante la formación permanente en el entrenador?	
E1	"Yo creo que si porque el juego va cambiando y surgen diferentes formas de entrenamiento".
E2	"Sí, cada día se aprenden cosas nuevas, mientras más aprendas mejor".
E3	"Sin dudas, porque las enseñanzas que vamos adquiriendo nos llevan a ser lo que somos".
E4	"Sí, el entrenador se debe estar formando permanentemente, porque todo va cambiando, todo es para mejor, para abrir la cabeza ya sea en cualquier rama del deporte".
E5	"Si, tiene que ser permanente, porque son los valores que uno después les da a los chicos para que no estén en la calle".
E6	"Siempre es importante el conocimiento".
E7	"Sí la considero muy importante".
E8	"Sí, porque te abre la cabeza en muchas cosas, sobre todo las áreas de psicología y pedagogía".
E9	"Sí considero que es importante porque los tiempos van cambiando y hay que adaptarse a las nuevas generaciones y los estudios que van saliendo".
E10	"Considero importante la formación permanente".
E11	"Si lo considero muy importante, pero en los clubes de barrio nos basamos mucho en

	nuestra experiencia”.
E12	“Sí considero importante la formación permanente”.
E13	“Sí, muy importante, fundamental te diría”.

Todos los entrevistados consideran importante que un entrenador se forme permanentemente. Si bien algunos solo afirmaron y respondieron brevemente a esta pregunta, en términos generales el resto coincide que les resulta clave para desempeñarse como entrenadores porque el campo del entrenamiento deportivo está en constante desarrollo.

E1: “Yo creo que si porque el juego va cambiando y surgen diferentes formas de entrenamiento”.

E3: “Sin dudas, porque las enseñanzas que vamos adquiriendo nos llevan a ser lo que somos”.

E5: “Si, tiene que ser permanente, porque son los valores que uno después les da a los chicos para que no estén en la calle”.

Pregunta 2.2

Tabla 4

¿Cómo valora su formación recibida?	
E1	“Bien porque me sirvió tanto para trabajar como para la carrera que estoy estudiando”.
E2	“Bastante bien, después de un tiempo la valoras bastante, porque a través del secundario pude obtener otras cosas”.
E3	“Tanto en la primaria, en la secundaria y ahora en el curso de técnico, he tenido grandes docentes que me han dejado enseñanzas y herramientas para poder manejarme como adulto”.
E4	“La valoro muy buena, si bien me quedan rendir algunos finales de mi carrera de profesor en educación física, con lo aprendido y lo que me falta aprender estoy muy conforme porque me da muchas herramientas para desempeñarme en el club con los chicos a esa edad. Aprendí muchísimo, sobre todo por los profesores que tengo”.
E5	No supo contestar.
E6	No respondió.
E7	“Buena”.
E8	“Bastante buena, he tenido muy buenos técnicos y docentes a lo largo de mi carrera, fue lo que me ayudo a crecer como futbolista y como técnico. Todos te dejan algo ya sea bueno o malo”.
E9	“Mi formación la veo bien y me sirve para entrenar a mis jugadores, sobre todo en estas edades. Todo lo que es estudio en algún momento te sirve”.
E10	No supo responder.
E11	“Lo valoro muy bien, siento que antes la educación era distinta, más arraigada y exigente”.

E12	“Buena”.
E13	“Muy buena, excelente te diría, con muchos docentes que me enseñaron sobre la vida”.

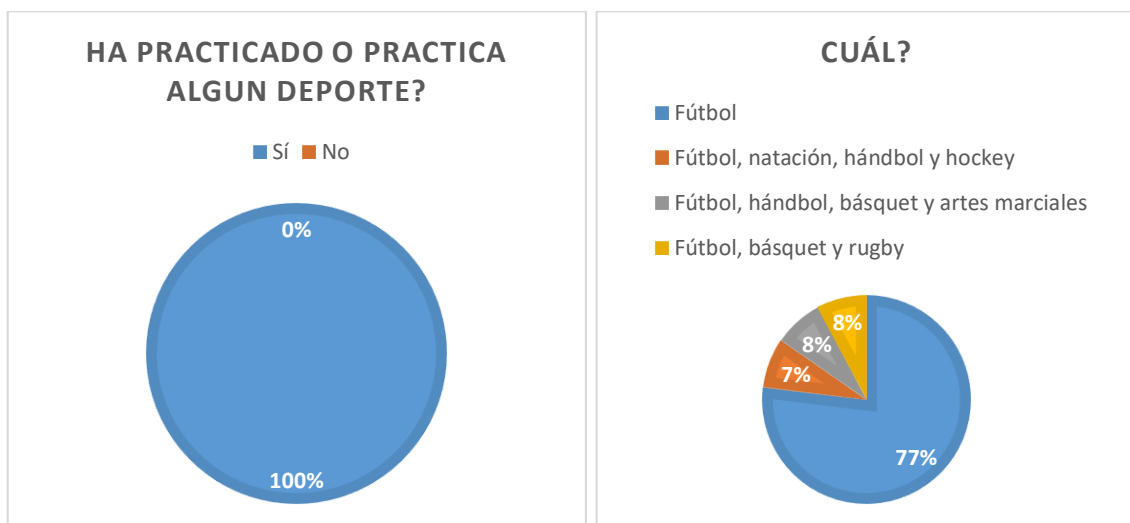
La gran mayoría de los entrevistados valora positivamente su formación recibida. Pero llamativamente una cantidad reducida no supieron responder la pregunta. De todos modos, el resto concluye que les aportó muchas herramientas no solo para desenvolverse como entrenador, sino para introducirse en la sociedad, en donde resaltan que tuvieron a grandes educadores.

E4: “La valoro muy buena, si bien me quedan rendir algunos finales de mi carrera de profesor en educación física, con lo aprendido y lo que me falta aprender estoy muy conforme porque me da muchas herramientas para desempeñarme en el club con los chicos a esa edad. Aprendí muchísimo, sobre todo por los profesores que tengo”.

E8: “Bastante buena, he tenido muy buenos técnicos y docentes a lo largo de mi carrera, fue lo que me ayudo a crecer como futbolista y como técnico. Todos te dejan algo ya sea bueno o malo”.

Pregunta 2.3

Grafico 13

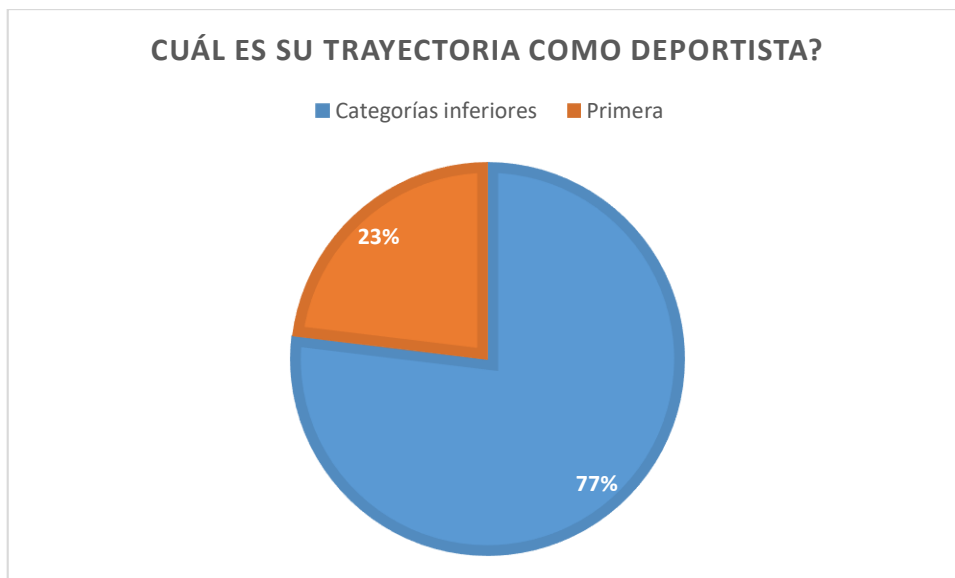


El 100% (13 entrenadores) de los entrevistados han practicado deportes. De hecho, se logró identificar por consiguiente que el 77% (10 entrenadores) solo realizó fútbol, mientras que un 8% (1 entrenador) reconoce que tiene

experiencia en fútbol, básquet y rugby, un 7% (1 entrenador) en fútbol, natación, hándbol y hockey y un 8% (1 entrenador) en fútbol, hándbol, básquet y artes marciales.

Pregunta 2.4

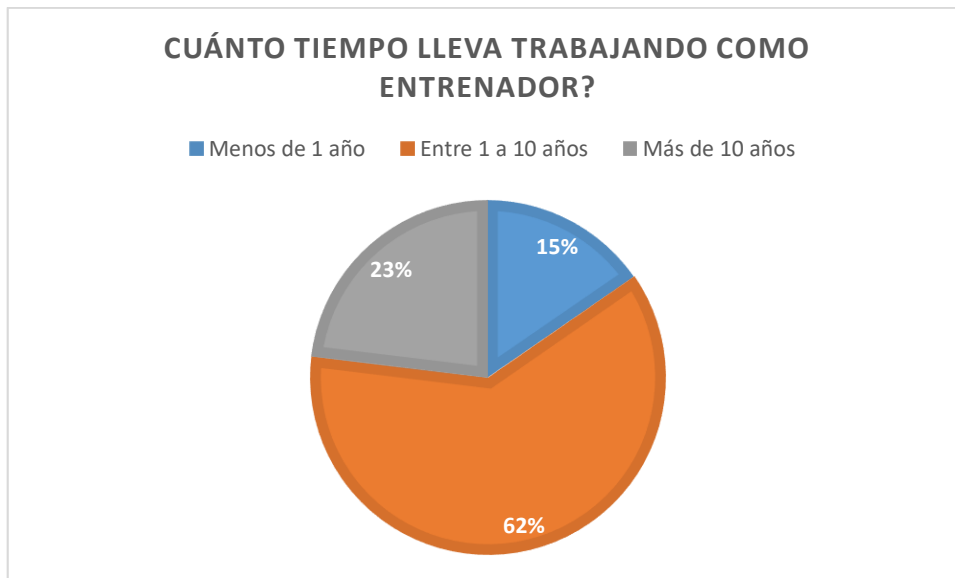
Grafico 14



El 77 % (10 entrenadores) de los entrevistados indica que su trayectoria como deportista fue en categorías inferiores, mientras que el 23 % (3 entrenadores) restantes menciona que han llegado a jugar en la primera división local.

Pregunta 2.5

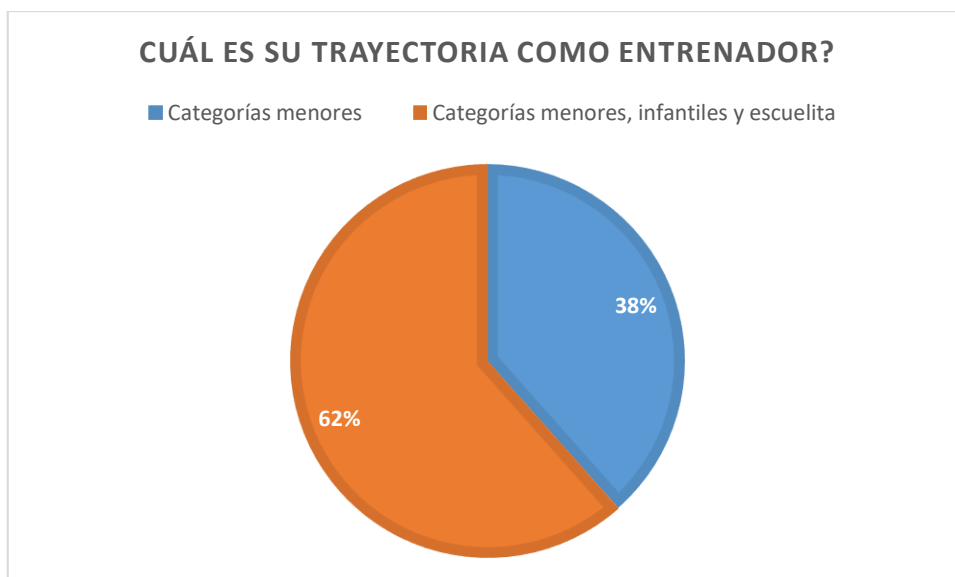
Grafico 15



Solo el 15% (2 entrenadores) llevan menos de 1 año trabajando como entrenador y por ende es su primera experiencia. Luego se observa que el 62% (8 entrenadores) lleva entre 1 a 10 años y que el 23% (3 entrenadores) supera los 10 años entrenando edades formativas.

Pregunta 2.6

Grafico 16

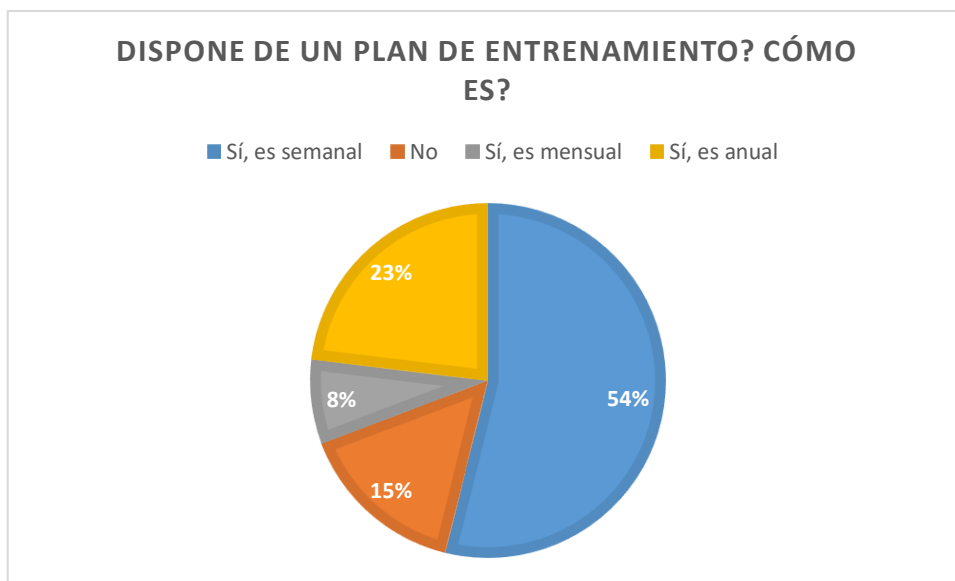


El 38% (5 entrenadores) de los entrevistados afirma que su trayectoria como entrenador fue solo con categorías menores, mientras que el 62% menciona que fue con categorías escolita, infantiles y menores.

3. Proceso de entrenamiento

Pregunta 3.1

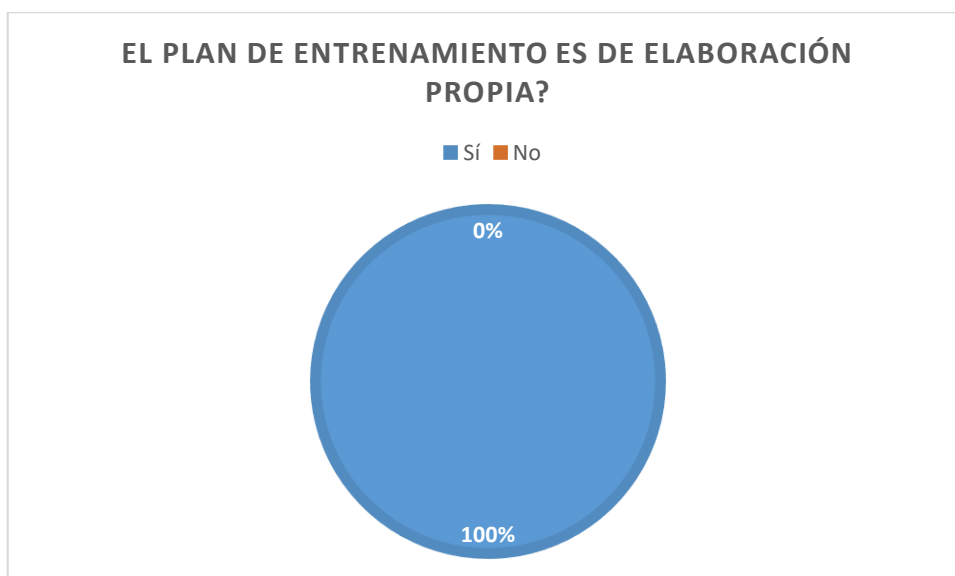
Gráfico 17



Solo el 15% (2 entrenadores) no dispone de un plan de entrenamiento. Mientras que el resto sí, en donde se pudo observar que planifican el 54% (7 entrenadores) de forma semanal, el 8% (1 entrenador) mensual y el 23% (3 entrenadores) anual.

Pregunta 3.2

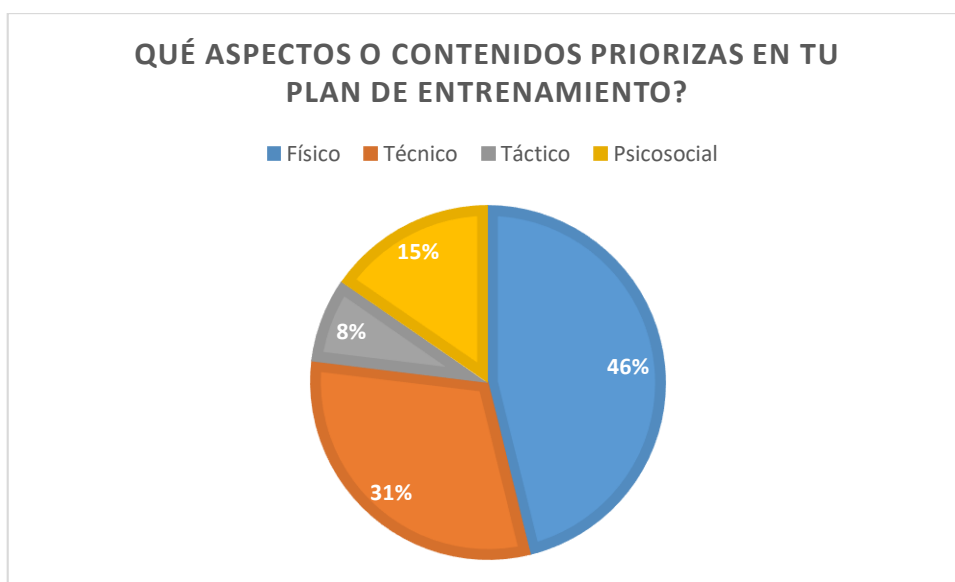
Gráfico 18



Con respecto a los entrenadores que disponen de un plan de entrenamiento, se pudo advertir que el 100% (11 entrenadores) indica que es de elaboración propia.

Pregunta 3.3

Grafico 19



Los formadores tienen diferencias en este sentido ya que el 46% (6 entrenadores) prioriza los aspectos físicos, el 31% (4 entrenadores) lo técnico, el 15% (2 entrenadores) lo psicosocial y el 8% lo táctico.

Pregunta 3.4

Tabla 5

Que metodología utiliza para llevar a cabo su plan de entrenamiento?	
E1	“La metodología es mixta, si bien en principio mecanizo movimientos y ejercicios, en la gran mayoría los juegos están presentes. Priorizo mucho al jugador y les doy libertad para resolver”.
E2	“Mi metodología es directa”.
E3	“Utilizo una metodología mixta, para algunos ejercicios doy órdenes directas y analíticas, pero también generamos situaciones en donde ellos tengan que resolver problemáticas y situaciones de juego de forma personal a través de sugerencias”.
E4	“La metodología es mixta, lo llevo a lo global y a lo analítico, trato de complementar las dos porque me permite identificar errores y aciertos en mis jugadores y en nuestras actividades”.
E5	“La metodología es directa, yo les voy diciendo y mostrando lo que tienen que hacer. Cuando llego a la cancha y veo la cantidad de jugadores, ahí recién veo lo que voy a hacer”.

E6	No supo responder.
E7	No contestó.
E8	“La metodología es directa”.
E9	“Es directa”.
E10	“La metodología es directa”.
E11	“La metodología es directa, pero está presente el juego también”.
E12	“La metodología es directa por medio de juegos y competencias”.
E13	“En cuanto a la metodología que utilizamos, copiamos mucho de lo que vemos en otros clubes profesionales del país y de afuera también”.

Si bien una parte considerable no sabe diferenciar su proceso metodológico ya que no supo responder a la pregunta, en términos generales predomina en los entrevistados la metodología directa para llevar a cabo sus entrenamientos.

E5: “La metodología es directa, yo les voy diciendo y mostrando lo que tienen que hacer, cuando llego a la cancha y veo la cantidad de jugadores, ahí recién veo lo que voy a hacer”.

E13: “En cuanto a la metodología que utilizamos, copiamos mucho de lo que vemos en otros clubes profesionales del país y de afuera también”.

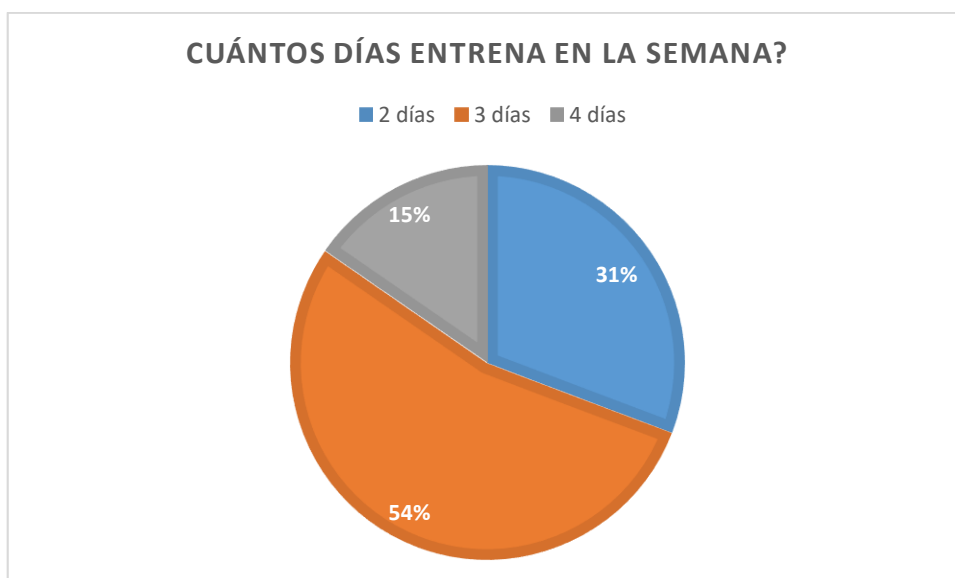
Aunque se puede advertir que una cantidad reducida de formadores llevan a cabo sus prácticas a través de métodos mixtos.

E1: “La metodología es mixta, si bien en principio mecanizo movimientos y ejercicios, en la gran mayoría los juegos están presentes. Priorizo mucho al jugador y les doy libertad para resolver”.

E4: “La metodología es mixta, lo llevo a lo global y a lo analítico, trato de complementar las dos porque me permite identificar errores y aciertos en mis jugadores y en nuestras actividades.

Pregunta 3.5

Gráfico 20



El 31% (4 entrenadores) entrena 2 días, el 54% (7 entrenadores) 3 días y solo el 15% (2 entrenadores) indican que son 4 días los que destina de la semana a sus entrenamientos, sin contar el día de competencia.

Pregunta 3.6

Tabla 6

Qué valoración le da a la competencia?	
E1	"En lo personal le doy mucha importancia a la competencia y a ganar, pero también le transmito la tranquilidad a ellos de que tienen que disfrutar más allá del resultado".
E2	"La competencia es buena, no les voy a pedir que insulten o se maltraten por perder un partido, es competir contra otros y contra ellos mismos, pero siempre teniendo en cuenta el respeto."
E3	"No nos importa tanto los resultados, prefiero que los chicos trasladen lo aprendido en los entrenamientos a la competencia."
E4	"A la competencia le doy mucha importancia, sobre todo porque hay descensos y el club me exige mínimo la permanencia. Tratamos de darle las herramientas para que compitan de manera sana, inculcando valores."
E5	"Me gusta ganar, pero no es lo más importante. La idea es que sepan competir, ganar, empatar y perder, pero siempre respetando al rival y a sus compañeros".
E6	"Siempre hay cosas que remarcar en cada competencia según el nivel de la misma en el que estamos, pero le tenemos que dar la valoración justa sin subestimar nada al respecto".
E7	"A nivel formativo no le doy importancia a los resultados, si a la competencia sana".
E8	"Competir, competís siempre, solo que el resultado es anecdótico en estas categorías. La idea es formar jugadores para una futura primera el día de mañana o para que se puedan desempeñar en otros equipos superiores."
E9	"La competencia tiene que ser para aprender, no le doy importancia a los resultados".
E10	"Si se pierde, se pierde, pero los resultados son mucho. Son importantes siempre".
E11	"No te voy a decir que no soy competitivo, pero me gusta motivar a mis jugadores a que

	den todo para que no se puedan reprochar nada después, no solo en los partidos sino también en los entrenamientos”.
E12	“No valorizo los resultados, ante todo primero es la felicidad del chico. Es competir de forma sana”.
E13	“Recién este año le damos importancia a la competencia, hasta el año pasado solo era por diversión”.

Salvo un entrenador que afirma que solo da importancia a los resultados del campeonato.

E10: “Si se pierde, se pierde, pero los resultados son mucho. Son importantes siempre”.

El resto demuestra que tiene una gran consideración formativa de la competencia deportiva.

E2: “La competencia es buena, no les voy a pedir que insulten o se maltraten por perder un partido, es competir contra otros y contra ellos mismos, pero siempre teniendo en cuenta el respeto”.

E4:” “A la competencia le doy mucha importancia, sobre todo porque hay descensos y el club me exige mínimo la permanencia. Tratamos de darle las herramientas para que compitan de manera sana, inculcando valores”.

E8: “Competir, competís siempre, solo que el resultado es anecdótico en estas categorías. La idea es formar jugadores para una futura primera el día de mañana o para que se puedan desempeñar en otros equipos superiores”.

E12: “No valorizo los resultados, ante todo es la felicidad del chico. Es competir de forma sana”.

Pregunta 3.7

Tabla 7

Qué objetivos tiene para sus jugadores?	
E1	“Formarlo para lo que se puedan llegar a enfrentar en categorías superiores. Que entiendan a lo que juegan, porque lo hacen y a competir de forma sana”.
E2	“Que puedan aprender todo lo posible así pueden dejar el club del barrio y vallan a

	clubes federados con mayor competencia”.
E3	“Es medirnos y que compitan lo mejor posible porque este año lo hacemos federados”.
E4	“Que se diviertan, que jueguen, que participen, que tengas ganas de venir a entrenar y lo hagan bien. Que vayan mejorando, que se note el progreso de cada uno de ellos, ya sea poco o mucho”.
E5	“Que salgan de la calle, aprendan a jugar al futbol y se diviertan. Hago mucha tarea social”.
E6	“Que crezcan como personas y después como deportistas”.
E7	“El objetivo es la formación, el sentido de pertenencia”.
E8	“Es mejorar, ser un equipo competitivo, competir de manera sana Y llegar con herramientas a categorías superiores.”
E9	“Que estén preparados físicamente y aprendan los contenidos vistos en los entrenamientos”.
E10	“Hacerlos jugar lo mejor posible y que busquen el campeonato”.
E11	“Siempre es que crezcan, jueguen, participen y se diviertan”.
E12	“Que aprendan a jugar al futbol de forma lúdica”.
E13	“Que sean buenas personas, se una el grupo y se respeten entre todos”.

Una parte de los entrenadores orientan sus objetivos hacia el rendimiento deportivo de sus jugadores para que puedan participar de categorías superiores y competencias federadas.

E1: “Formarlo para lo que se puedan llegar a enfrentar en categorías superiores. Que entiendan a lo que juegan, porque lo hacen y a competir de forma sana”.

E2: “Que puedan aprender todo lo posible así pueden dejar el club del barrio y vayan a clubes federados con mayor competencia”.

Y otra parte coinciden en objetarse en términos generales formar a sus jugadores a través de hábitos y valores deportivos e inclusivos.

E4: “Que se diviertan, que jueguen, que participen, que tengas ganas de venir a entrenar y lo hagan bien. Que vayan mejorando, que se note el progreso de cada uno de ellos, ya sea poco o mucho”.

E11: “Siempre es que crezcan, jueguen, participen y se diviertan”.

Así mismo se puede identificar que un formador tiene objetivos sociales.

E5: “Que salgan de la calle, aprendan a jugar al futbol y se diviertan. Hago mucha tarea social”.

Y otro que directamente pretende lograr resultados competitivos.

E10: “Hacerlos jugar lo mejor posible y que busquen el campeonato”.

Pregunta 3.8

Tabla 8

Cuáles son sus metas como entrenador?	
E1	“Como entrenador aspiro a ir progresando, ir poco a poco y no apurarme a querer saltar a donde todavía no cuento con las capacidades necesarias”.
E2	“Salir campeón con ellos el próximo año, porque lamentablemente este no se pudo”.
E3	“Ser entrenador de futbol profesional y llegar a dirigir equipos importantes”.
E4	“Ir mejorando desde el conocimiento, hacer el curso de entrenador de futbol y poder brindarles más herramientas a mis jugadores para su formación como futbolista y como personas”.
E5	“Llegar a fin de año con una gran cantidad de jugadores, que tengan buen trato de pelota y se hayan hecho buenos compañeros”.
E6	“Generar deportistas y darles lugar a las mujeres donde antes en este deporte era muy difícil. Llevar el futbol femenino como estandarte”.
E7	“Seguir creciendo a nivel técnico-táctico y poder dejar semillas en los deportistas que entrene”.
E8	“Es siempre ir aprendiendo, pero no descarto el día de mañana poder dirigir categorías más grandes o primera división”.
E9	“Contener al chico y que aprenda jugar al futbol. Brindarles las herramientas necesarias para que pueda jugar en un club federado”.
E10	“Llevarlos a pelear un campeonato”.
E11	“Unir al grupo, conformar el equipo y pelear el campeonato, pero siempre en base a los que jugadores que tengo. De caso contrario estableceré metas acordes a lo que tengo”.
E12	“Que el chico se desarrolle en un grupo humano de trabajo, cooperando, asistiendo y valorando a sus compañeros. Sobre todo divirtiéndose”.
E13	“Mi meta es divertirme y disfrutar. Hacer el curso de entrenador y mejorar, aunque mi idea no es dedicarme a esto”.

Una parte de los entrenadores tienen como meta progresar como formadores para beneficiar sus prácticas.

E1: ““Como entrenador aspiro a ir progresando, ir poco a poco y no apurarme a querer saltar a donde todavía no cuento con las capacidades necesarias”.

E4: “Ir mejorando desde el conocimiento, hacer el curso de entrenador de futbol y poder brindarles más herramientas a mis jugadores para su formación como futbolista y como personas”.

Otra parte, en cambio tienen metas sociales, en donde buscan contener a sus jugadores a través de un ámbito lúdico e inclusivo.

E9: “Contener al chico y que aprenda jugar al futbol. Brindarles las herramientas necesarias para que pueda jugar en un club federado”.

E12: “Que el chico se desarrolle en un grupo humano de trabajo, cooperando, asistiendo y valorando a sus compañeros. Sobre todo, divirtiéndose”.

Así mismo, algunos pretenden obtener logros competitivos con sus equipos.

E2: “Salir campeón con ellos el próximo año, porque lamentablemente este no se pudo”.

E11: “Unir al grupo, conformar un equipo y pelear el campeonato, pero siempre en base a los que jugadores que tengo, de caso contrario estableceré metas acordes a lo que tengo”.

Mientras que una formadora le da un sentido más crítico.

E6: “Generar deportistas y darles lugar a las mujeres donde antes en este deporte era muy difícil. Llevar el futbol femenino como estandarte”.

Pregunta 3.9

Tabla 9

Cuáles son sus razones para entrenar a sus jugadores?	
E1	“Lo hago porque me gusta y lo disfruto. Es como una distracción para mí, quiero transmitirle lo que me enseñaron”.
E2	“Me gusta, es algo que encontré agradable cuando dejé de jugar al futbol”.
E3	“Lo hago por pasión, aparte este club es como mi casa. Es por vocación, por los chicos”.
E4	“Los quiero ver disfrutar, a mí esto me apasiona. Me gusta el futbol y la paso muy bien”.
E5	“Me gusta”.
E6	“El amor al futbol”.
E7	“Primero por qué me interesa el fútbol, después por qué me apasiona la docencia; y si junto a esas dos cosas, es cuando encuentro la razón. Me gusta enseñar y entrenar fútbol”.
E8	“Es que amo al club, es como mi segunda casa. Que ellos tengan sentido de pertenencia hacia el club para que puedan llegar a primera y jugar cosas importantes”.
E9	“La primera razón es emocional, ya que soy del barrio y del lugar, me tiran estos colores, pero básicamente es porque me gusta trabajar con chicos de estas edades”.
E10	“Me gusta y lo hago por voluntad”.
E11	“El compromiso, hago lo que me gusta. Es una diversión para mí, una distensión; el club es como mi segunda casa, tengo un gran sentido de pertenencia”.
E12	“Para reforzar los valores que ya traen de sus casas, que cuando sean adultos puedan desarrollarse en equipos de trabajo sin inconvenientes”.
E13	“Mis razones son por amor, cariño, sensaciones de enseñar lo que a uno le gusta y que

me vean disfrutar de lo que hago”.

En general, los entrenadores sostienen que es principalmente porque aman al fútbol, les gusta, sienten pasión por entrenar y se divierten.

E1: “Lo hago porque me gusta y lo disfruto. Es como una distracción para mí, quiero transmitirle lo que me enseñaron”.

E4: “Los quiero ver disfrutar, a mí esto me apasiona. Me gusta el fútbol y la paso muy bien”.

E7: “Primero por qué me interesa el fútbol, después por qué me apasiona la docencia; y si junto a esas dos cosas, es cuando encuentro la razón. Me gusta enseñar y entrenar fútbol”.

Así mismo, hay quienes lo asemejan al sentido de pertenencia hacia su club.

E8: “Es que amo al club, es como mi segunda casa, que ellos tengan sentido de pertenencia hacia el club para que puedan llegar a primera y jugar cosas importantes”.

E9: “La primera razón es emocional, ya que soy del barrio y del lugar, me tiran estos colores, pero básicamente es porque me gusta trabajar con chicos de estas edades”.

Aunque un formador indica que lo hace para reforzar los valores.

E12: “Para reforzar los valores que ya traen de sus casas, que cuando sean adultos puedan desarrollarse en equipos de trabajo sin inconvenientes”.

Discusión de datos

Al momento de interiorizarse en las características sociodemográficas de los entrenadores, se destaca que solo participa 1 de sexo femenino y que tienen edades diversas que van de los 20 a los 49 años. De hecho, estos datos coinciden con lo relevado en las investigaciones reseñadas como antecedentes respecto a la escasa presencia de mujeres como entrenadoras y a las edades de los entrenadores.

Luego se determina que, aunque algunos nacieron en otros lugares, todos viven en Punta Alta hace tiempo. Es decir, en la ciudad donde se encuentran los respectivos clubes en el que prestan su servicio. Lo que es muy importante dado que vivir en otra localidad les demandaría bastantes incomodidades para poder asistir a los entrenamientos y un sacrificio muy grande. Aparte, trae como gran ventaja un conocimiento cultural deportivo de la región y conocimientos sobre sus problemáticas, virtudes y potencialidades de masificación y de captación de talentos. (Nieto; 2018).

Los entrenadores demuestran que la mayoría más allá del compromiso con su club, tienen otras ocupaciones por fuera del ámbito deportivo aunque se observa que tres entrevistados se dedican a ser exclusivamente entrenadores de fútbol. Sólo 5 entrevistados reciben remuneración económica por su labor como entrenador y afirman que el salario es bajo lo que coincide con lo expuesto por Figueres, Olmedo y Serrano; (2013) en relación a que el salario de los formadores es inferior al mínimo interprofesional.

Cabe destacar que esta realidad coincide con las conclusiones de otros autores (Nieto; 2018 y Figueres, Olmedo y Serrano; 2013) lo que hace pensar que para dedicarse a la disciplina de entrenador se requiere tener resuelto de alguna manera la cuestión laboral ya que la situación de las entidades deportivas les demanda a prestar un servicio con una baja remuneración y escasa formalización o en carácter ad honorem.

En muchos casos los entrenadores entrevistados de este estudio no se muestran en disconformidad porque persiguen diversos intereses personales, entre los que se destaca su sentido de pertenencia hacia el club, la participación de sus hijos en los equipos y tareas sociales,

Al respecto, sería conveniente que le reconozcan e incentiven el desempeño a los entrenadores. Sobre todo, porque destinan hasta más de 20 horas semanales a sus entrenamientos y competencias, con dos o tres categorías a cargo y en algunos casos sin contar con condiciones edilicias apropiadas ni material suficiente.

Por otra parte, se advierte que los entrenadores en el actual estudio han alcanzado estudios primarios, secundarios y universitarios, aunque ninguna titulación deportiva. Es para destacar que estos datos se diferencian de los arrojados por todas las investigaciones revisadas de los entrenadores de categorías formativas en donde se puede evidenciar por lo menos a uno con certificación profesional relacionada al campo del entrenamiento deportivo. Igualmente, en este contexto no se les exige a los entrenadores requisitos específicos para integrar las divisiones menores del club, desde lo académico, lo experimental, lo legal o lo personal, como también ocurre en otras regiones (Prado y Cifuentes; 2022 y Revelo Mayorga; 2013).

Es necesario destacar que los entrevistados tienen un gran interés por capacitarse ya que más de la mitad se encuentran estudiando carreras de titulación deportiva. De hecho, consideran importante que un entrenador se forme constantemente para desempeñarse como mejores formadores y entienden que tienen que estar actualizados en el campo del entrenamiento deportivo que está en pleno desarrollo. Además, también valoran positivamente la formación que recibieron a lo largo de su vida, dado que no solo resaltan a los grandes educadores que tuvieron, sino que les aportó muchas herramientas para desenvolverse como entrenadores e introducirse en la sociedad.

Por otro lado, es de gran relevancia remarcar también que todos los entrenadores tienen experiencias como deportistas en el fútbol y algunos también en otros deportes. Tres de ellos han competido en primera división del fútbol federativo local pero como ninguno cuenta con titulación deportiva, se confirma que son entrenadores “empíricos”, dado que sus experiencias como deportistas serían la base principal de su conocimiento a la hora de realizar sus entrenamientos con las categorías incluidas en este estudio y también con categorías infantiles y escolita.

En cuanto al quehacer de su práctica, se identifica que la mayoría de los entrenadores disponen de un plan de entrenamiento de elaboración propia y que planifican de forma semanal. Esto revela que los microciclos semanales son los que mejor se adaptan para el desarrollo de la práctica del fútbol en etapas formativas en la localidad y coincide con varias investigaciones relacionadas a la planificación de los entrenamientos en el fútbol juvenil

(Figueres, Olmedo y Serrano; 2013 y Robles, Fuentes-Guerra, Rodríguez y López; 2011).

A propósito, los entrevistados entrenan entre dos y cuatro días a la semana y si bien difieren en la prioridad que les dan a los contenidos, denotan en general una gran importancia de los aspectos psicosociales, tácticos, técnicos y físicos en sus prácticas. En esta línea, al contemplar diversos trabajos se puede advertir que los formadores en estas edades, ya sea la disciplina que entrene, presentan las mismas controversias con respecto a los contenidos que priorizan (Paixao, Fuentes-Guerra, Domínguez, Nogales, Rodríguez y Robles; 2021, Díaz, Camarena y Vega; 2021 y Nieto; 2018). En tanto, los criterios pueden hasta estar relacionados al contexto en que se encuentre cada entrenador y a las necesidades de sus jugadores.

En relación a lo anterior, los entrenadores mencionan que tienen preponderancia por llevar a cabo dichos contenidos en sus entrenamientos a través de una metodología directa o analítica, aunque es relevante que algunos no poseen los conocimientos que les permita diferenciar la metodología que aplica en sus entrenamientos. Esto refuerza la idea de que realizan sus sesiones en base a lo que ellos mismos presenciaron y vivieron en su época como deportistas (Nieto; 2018) y se relaciona con lo mencionado por Figueres, Olmedo y Serrano (2013), quienes afirman que los que tienen escasa formación profesional les dan más importancia a contenidos específicos, a explicar y demostrar las tareas que les plantean y a las actividades analíticas.

De todas maneras, se pudo identificar que una cantidad reducida de entrevistados utilizan metodología mixta y justamente son aquellos que se encuentran estudiando carreras relacionadas al campo del entrenamiento deportivo.

A la vez, la mayoría expresa que tienen una gran consideración formativa de la competencia deportiva. Porque se concentran en que los jugadores adquieran conocimientos que le permitan mejorar su rendimiento competitivo por medio de un sentido educativo. De hecho, esta perspectiva se asemeja a la de otros entrenadores de fútbol base (Paixao, Fuentes-Guerra, Navarro Domínguez,

Cerrada Nogales, Robles Rodríguez y Abad Robles ;2021) que piensan que la competición es un medio más en la formación de los futbolistas y en donde todos los jugadores deben participar independientemente del resultado.

Acerca de sus objetivos, se confirma que principalmente persiguen valores formativos. Entienden que la formación de los jugadores tiene que ser integral, lúdica e inclusiva, y se enfocan en su rendimiento deportivo. Igual, una cantidad reducida priorizan conseguir logros competitivos lo cual puede resultar significativo para el contexto deportivo competitivo, pero puede condicionar la participación y la instrucción del entrenador en cuanto al contenido transmitiendo valores que se alejan de los pretendidos en la formación deportiva (Durán; 2013, González, Cechinni, Fernández-Río y Méndez-Jímenez; 2008).

Con respecto a las metas de los entrevistados se relacionan bastante con sus objetivos, aunque principalmente resaltan el valor de estar preparados para realizar sus entrenamientos. En este sentido, vuelven a destacar la importancia de estar formados, como mencionaron más atrás.

En cambio, las razones que tienen para entrenar a sus jugadores están relacionadas más que nada al vínculo que tienen con el club en el que trabajan, con la formación deportiva y la profesión de entrenador. Teniendo en cuenta lo mencionado por cada uno en su contexto, se puede determinar que el principal motivo de los entrenadores para entrenar a sus jugadores es porque tienen vocación y pasión, por placer y por diversión lo que nuevamente coincide con lo expresado por varios investigadores (Paixao, Fuentes-Guerra, Navarro Domínguez, Cerrada Nogales, Robles Rodríguez y Abad Robles; 2021 y Rodríguez López; 2011) que aseguran que la satisfacción personal es una de las principales razones por la que se dedican a entrenar.

Este punto resulta muy importante, puesto que, si no hay motivación no se trabaja a gusto, y si no se trabaja a gusto la calidad del trabajo decae considerablemente. De hecho, está en consonancia con una de las demandas que se les suele hacer a los educadores deportivos, la cual hace referencia a que, en ocasiones están poco motivados (Taberner et al., 2002).

Conclusiones

En este apartado se presentan las conclusiones sobre el perfil de los entrenadores de fútbol de categorías de 12 a 15 años investigados en la ciudad de Punta Alta en base a los objetivos planteados.

Con respecto a las características sociodemográficas, se determina que los entrenadores son predominantemente de sexo masculino, tienen edades diversas que van de los 20 a los 49 años y están radicados hace tiempo en Punta Alta, ciudad donde se encuentran los respectivos clubes en el que prestan su servicio. Al respecto, si bien algunos se dedican al entrenamiento deportivo, la mayoría tiene sus empleos por fuera del ámbito formativo, son pocos los que reciben remuneración económica por su labor como entrenador y en esos casos el salario es bajo.

La mayoría trabaja como entrenador por el vínculo que tienen con su club, por la pasión por la profesión y por placer y diversión, está a cargo de 2 o 3 categorías y en algunos casos no cuentan con instalaciones adecuadas y requieren mayor cantidad de recursos materiales.

En cuanto a su formación profesional, se establece que ninguno tiene titulación deportiva pero sí experiencias y trayectorias tanto de deportistas como de entrenadores en el fútbol. Por cierto, demuestran una gran consideración por estar capacitados para llevar a cabo sus entrenamientos y más de la mitad se encuentran estudiando carreras relacionadas al campo del entrenamiento deportivo.

Acerca del proceso de entrenamiento, se constata que realizan sus prácticas de manera empírica. En general elaboran propiamente sus planificaciones semanales, en donde entrenan entre 2 a 4 días a la semana las capacidades físicas, técnicas, tácticas y psicosociales por medio de métodos analíticos y mixtos.

La mayoría propicia un entorno educativo, ya que orientan la competencia, objetivos y metas al desarrollo integral de los jugadores a través de una práctica inclusiva..

Así mismo, se puede advertir una cantidad reducida de entrenadores que no disponen de un plan de entrenamiento, no diferencian el procedimiento

metodológico que llevan a cabo en sus prácticas y denotan una gran preponderancia por conseguir resultados competitivos.

Limitaciones

Esta investigación tuvo como limitación la información obtenida a través de los entrenadores en lo que respecta a sus procesos de entrenamientos, ya que, al carecer de formación profesional, los datos no lograron ser lo suficientemente significativos y se tuvieron que adaptar las preguntas a sus necesidades. De hecho, en algunos casos la predisposición no fue la esperada.

Recomendaciones

Se recomienda principalmente que los entrenadores se formen profesionalmente en carreras relacionadas al campo deportivo no solo para afrontar con mayores garantías sus funciones sino para asegurar calidad en sus entrenamientos e incidir de forma óptima en el desarrollo integral de los jugadores que dirigen. Al mismo tiempo, es necesario también que las instituciones deportivas los incentiven a capacitarse constantemente y brinden cada vez más recursos adecuados y organizados para llevar a cabo la disciplina.

Por otro lado, sería conveniente seguir estudiando el perfil del entrenador en categorías formativas porque puede aportar datos interesantes que mejoren su intervención y consecuentemente el desarrollo de aprendizaje de los jugadores. Resultaría interesante si fuera a través de estudios observacionales, para que se puedan verificar y profundizar los datos obtenidos, sobre todo aquellos relacionados a la forma de trabajar de los entrenadores.

Bibliografía

- Jeison Stiven Ayala Nieto: "Caracterización del perfil profesional de los entrenadores del Instituto municipal del deporte y la recreación de la ciudad de Palmira, Valle"; 2018; Universidad Del Valle, Colombia.
- Mónica Aznar Cebamanos, Jordi Mañé Bargalló, Alberto Grao Cruces, Román Nuviala Nuviala: "Perfil y formación de los técnicos de prácticas deportivas extraescolares"; 2018; Universidad de Zaragoza, España.

- Lcdo. Gorky Eugenio Revelo Mayorga: “El perfil profesional del entrenador de futbol y su incidencia en el rendimiento deportivo en las escuelas de futbol”; 2013; Universidad de Ambato, Ecuador.
- Abel Merino Orozco, Ana Arraiz Pérez, Fernando Sabirón Sierra: “Estudio descriptivo sobre el entrenador de fútbol sala prebenjamín en La Rioja: perfil, motivaciones, cualidades y dificultades”; 2017; Universidad de Zaragoza, España.
- López-Díaz, J.M., Garrote-Camarena, I., & Díaz-Vega, M.: “La participación del entrenador en el fútbol formativo”; 2021; Universidad Rey Juan Carlos, España.
- Jessica Marcela Vélez García: “Caracterización del perfil profesional del entrenador de cheerleading del Municipio de Cali”; 2013; Universidad Del Valle, Colombia.
- Gustavo Adolfo Solís Flirez: “Caracterización del perfil profesional de los entrenadores de los clubes de patinaje de carreras en Palmira”; 2016; Universidad Del Valle, Colombia.
- Eva M Herrera López, Emilio Lozano Aguilera, Miguel A. Morales Cevidanes, Víctor Serrano Huete, Juan A. Párraga Montilla: “Perfil del entrenador de baloncesto en la etapa escolar en Andalucía”; 2018; Universidad de Jaen/Pablo de Olavide, España.
- Jürgen Weineck: “Entrenamiento total”; 2005; Editorial Paidotribo.
- Martin Dietrich, Jürgen Nicolaus, Christine Ostrowski, Klaus Rost: “Metodología general del entrenamiento infantil y juvenil; 2004; Editorial Paidotribo.
- Jorge de Hedegus: “Planificación del entrenamiento deportivo”; 2009; Editorial Stadium.
- Jens Bangsbo: “Entrenamiento de la condición física en el futbol”; 2002; Editorial Paidotribo.
- Gilles Cometti: “La preparación física en el futbol”; 2002; Editorial Paidotribo.

- Rubén Capetillo Velásquez: “Dimensiones Sociales y Ambientales que Influyen en la Trayectoria de Futbolistas Juveniles; 2006; Universidad de Valencia, España.
- F. Navarro Valdivielso: “La estructura conceptual del proceso de entrenamiento deportivo”; Madrid. España.
- Carlos Borzi: “Planificación del entrenamiento infantojuvenil”; 2003; Buenos Aires. Argentina.
- Emilio Lledó Figueres, Florentino Huertas Olmedo y Gustavo Martínez Serrano: “Perfil del entrenador de futbol en edad escolar en canteras de clubes de la comunidad valenciana, que disputan la liga de futbol profesional y 2ªB”; 2013; Universidad Internacional Valenciana, Universidad Católica de Valencia - Consellería de Educación; España.
- Manuel Tomás Abad Robles, Francisco Javier Giménez Fuentes-Guerra, José Robles Rodríguez, José María Rodríguez López: “Perfil, experiencia y métodos de enseñanza de los entrenadores de jóvenes futbolistas en la provincia de Huelva”; 2011; Universidad de Huelva; España
- Paulo Paixao, Fco. Javier Giménez Fuentes-Guerra, Benjamin Navarro Domínguez, Jose Antonio Cerrada Nogales, José Robles Rodríguez y Manuel Tomás Abad Robles: “Perfil y concepción de la enseñanza del entrenador de fútbol base de la región de Beja (Portugal)”; 2021; Instituto Politécnico de Beja - Universidad de Huelva; Portugal - España.
- Gustavo Eduardo Galvis Prado y Christian Yesid Garzon Cifuentes: “El perfil del docente-entrenador para un club de futbol profesional en Colombia”; 2022; Universidad Piloto; Colombia.
- Antonio Tapia Flores y Antonio Hernández Mendo: “Fútbol: concepto e investigación”, 2010, Universidad de Málaga; España.
- Romero, Eduardo Martín y Scurti, Mauricio Nicolás: “Análisis de la relación entre estilo de juego y metodología de enseñanza en el entrenamiento de categorías inferiores de un club de fútbol cordobés”, 2018, Universidad Nacional de Villa María; Argentina.

- Maestre. M., Garcés de los Fayos. E.J., Ortín. F.J., e Hidalgo. M.D: “El Perfil del Entrenador Excelente en Fútbol Base”. Un Estudio mediante Grupos Focales, 2018, Universidad de Murcia; España.
- Germán Darío Isaza Gómez, Heriberto González Valencia y Diana Marcela Osorio Roa: “Estilos de enseñanza utilizados por los entrenadores de futbol base en el Valle Del Cauca”; 2021; Universidad Escuela nacional del Deporte - Universidad Javeriana; Colombia.
- Puerto Polanco Virgilio y Guzmán Villalobos Mario Fernando: “Reflexión metodológica del futbol formativo”; 2020; Universidad de Surcolombia; Colombia.
- Mariño Landazábal Nelson Adolfo, García Yerena Carlos Enrique y Mariño Santafé Nicolás Miguel: “Progresión metodológica en la enseñanza del futbol base”; 2021; Universidad de Pamplona; Colombia.
- Paulo Paixão, Manuel Tomás Abad Robles y Francisco Javier Giménez Fuentes-Guerra: “Diseño y validación de un cuestionario para estudiar la formación de entrenadores de fútbol base”; 2019; Universidad de Huelva – Instituto politécnico de Beja; España – Portugal.
- Antonio Campos, María Dolores González, Carlos Pablos y Juan A. Mestre: “Situación laboral de los entrenadores personales en la Comunidad Valenciana”; 2012; Universidad Politécnica de Madrid - Universidad de Alcalá - Universidad Católica de Valencia; España.
- González-Naveros. S, Palomares-Cuadros. J, Torres-Campos. B, Padial-Ruz. R y Cepero-González. M: “Los profesionales de la organización y gestión deportiva en Andalucía: Perfil profesional y características sociodemográficas y formativas”; 2020; Universidad de Granada; España.
- Manuel Tomás Abad Robles, Pedro J. Benito, Francisco Javier Giménez Fuentes-Guerra y José Robles Rodríguez: “La formación de los entrenadores de fútbol base en la provincia de Huelva”; 2011; Universidad de Huelva - Universidad Politécnica de Madrid; España.
- Francisco Hernán Marín Galvis: “El fútbol como herramienta pedagógica”; 2013; Universidad de Antioquia; Colombia.

- Fernando Alvear León: “Fútbol formativo, fútbol social: oportunidades para el trabajo social”; 2016; Universidad de Valparaíso; Chile.
- Rocío Yáñez Verdugo, Agustín Almarza Berríos y Luis Rodríguez Muelas: “El fútbol formativo. Iniciación nivel 1: La tecnificación”; 2015; INAF; Chile.
- FIFA: “Fútbol juvenil; 2016”.
- CONMEBOL: “Manual de entrenamiento integral: Categorías juveniles”; 2020.
- Martin Dietrich, Carl Klaus y Lehnertz Klaus: “Manual de metodología del entrenamiento deportivo”; 2016; Editorial Paidotribo.
- Detlev Buggemann: “Fútbol: entrenamiento para niños y jóvenes”; 2004; Editorial Paidotribo.
- Mauro Valenciano Oller: “El entrenador y el equipo. Aprendiendo a ser un buen entrenador de formación”; 2008; Editorial Paidotribo.
- Antonio Gomá Oliva: “Manual del entrenador de fútbol moderno”; 2018; Editorial Paidotribo.
- Vladimir Issurin: “Entrenamiento deportivo. Periodización en bloques”; 2020; Editorial Paidotribo.
- Toni Ardá y Claudio Casal: “Metodología de la enseñanza del fútbol”; 2007; Editorial Paidotribo.

Anexo estado del arte

Estado del arte

Ficha 1

Título: Caracterización Del Perfil Profesional De Los Entrenadores Del Instituto Municipal Del Deporte Y La Recreación De La Ciudad De Palmira, Valle.

Autor: Jeison Stiven Ayala Nieto

Institución ejecutora: Universidad Del Valle

País-Año: Colombia 2018

Desarrollo: Esta investigación analiza el perfil profesional de los entrenadores del Instituto Municipal del Deporte y la Recreación “IMDER” de la ciudad de Palmira, mediante el tipo de investigación cuantitativo y de método descriptivo, en donde se usó como instrumento de recolección de información la encuesta de tipo analítica y totalmente cerrada. La muestra de estudio estuvo formada por 49 entrenadores y se les hicieron preguntas sobre sobre la experiencia laboral, experiencia como deportista, formación permanente y características del entrenamiento, entre otras.

Los resultados indican que el entrenador de imder Palmira tiene edad promedio entre los 30 y los 40 años, en su gran mayoría son hombres, oriundos de la ciudad y viven un estrato socioeconómico bajo. Además, su formación académica determina que al menos disponen dentro de su título un técnico, tecnólogo o profesional orientado este último a carreras a fin de la educación física y el deporte, afirman que es de suma importancia la formación académica permanente y se observa un bajo porcentaje de entrenadores que estén cursando algún tipo de estudio en la actualidad. Aparte, más de la mitad de la población posee experiencias como deportista realizadas en el alto rendimiento a diferentes niveles, tiene como actividad económica principal y única el entrenamiento deportivo y han obtenido al menos un logro deportivo en las diferentes esferas del deporte de alto rendimiento en los últimos 3 años.

Ficha 2

Título: “Perfil y formación de los técnicos de prácticas deportivas extraescolares”

Autor: Mónica Aznar Cebamanos, Jordi Mañé Bargalló, Alberto Grao Cruces y Román Nuviala Nuviala

Institución ejecutora: Universidad de Zaragoza

Editorial: Revista Internacional de Deportes Colectivos

País-Año: España 2018

Desarrollo: El objetivo de esta investigación es conocer el perfil de los técnicos deportivos que conducen las prácticas deportivas extraescolares en Zaragoza. La muestra de estudio estuvo formada por 95 Técnicos de actividades

deportivas extraescolares durante el curso 2012-2013. Se usó como instrumento de recolección de información un cuestionario que incluyó variables socio-demográficas (sexo, edad y formación deportiva) y la Denison Organizational Culture Survey; una escala autoadministrada de sencilla y rápida aplicación, y de fácil comprensión, desarrollada para la medición y evaluación de la cultura en las organizaciones y los grupos de trabajo. Los resultados indican que el 88.3% fueron varones, con una edad media de 27.87 \pm 9.05 años, un 64.4% tenían alguna titulación deportiva, el 70% de técnicos femeninos poseían titulación deportiva y predominaba un nivel de estudios de Bachiller y COU.

Se concluye que en los Técnicos encargados de conducir las actividades deportivas extraescolares predomina el sexo masculino, con una media de edad de 28.45 años y un porcentaje medio de titulados deportivos. Los datos de este estudio permiten conocer las carencias que tienen estos técnicos y orientar la formación deportiva que deben de tener, para conseguir que se incremente el volumen de participantes y horas de práctica en las mismas. Además, es necesario que la representación femenina en este sector aumente, ya que su formación académica y deportiva es muy superior a la de los hombres.

Ficha 3

Título: “El perfil profesional del entrenador de futbol y su incidencia en el rendimiento deportivo en las escuelas de futbol”

Autor: Gorky Eugenio Revelo Mayorga

Institución ejecutora: Universidad Técnica de Ambato

País-Año: Ecuador 2013

Desarrollo: El objetivo principal de este estudio es analizar el perfil profesional que poseen los entrenadores, para determinar el rendimiento deportivo de los niños que acuden a las escuelas de formación de futbolistas de la ciudad de Ambato, en el cual se conoció el problema poco tratado a través de la investigación exploratoria y luego se describió el comportamiento en el contexto

por medio de la Descriptiva, para finalmente ver la incidencia de una variable con la otra.

La muestra de esta investigación está formada por 255 futbolistas y 5 entrenadores de las Escuelas de Fútbol de la ciudad de Ambato en donde se recolecto la información por medio de encuestas estructuradas tanto a los entrenadores como a los niños. Los resultados indican que la mayoría de los entrenadores que están a cargo de las escuelas de fútbol no poseen el perfil adecuado para ejercer las funciones de entrenador. Se observan pocos entrenadores con formación profesional, en su mayoría ex jugadores, con diferentes objetivos y metodologías, con preponderancia al rendimiento y predisposición a capacitarse profesionalmente.

Se concluye la elaboración de una propuesta que consiste en una guía metodológica sobre principios y destrezas comunicativas, dirigida a los responsables de las escuelas de fútbol de la ciudad de Ambato, con lo cual se trata de fomentar y levantar el alicaído fútbol de Tungurahua, que en los equipos profesionales cuenta con un mínimo número de jugadores ambateños y tungurahueses.

Ficha 4

Título: “Perfil del entrenador de baloncesto en la etapa escolar en Andalucía”

Autor: Eva M Herrera López, Emilio Lozano Aguilera, Miguel A. Morales Cevidanes, Víctor Serrano Huete y Juan A. Párraga Montilla

Institución ejecutora: Universidad de Jaén y Universidad Pablo de Olavide

Editorial: Emásf. Revista digital de educación física

País-Año: España 2018

Desarrollo: El objetivo de este estudio es conocer el perfil de los entrenadores de las categorías infantil y cadete masculina y femenina de baloncesto en Andalucía. Para la muestra del estudio participaron 117 entrenadores activos en las categorías de referencia, en donde el instrumento de recolección de datos fue un cuestionario que indaga cuatro dimensiones: datos sociodemográficos, formación del entrenador, metodología y contenidos

utilizados. Los resultados indican que los entrenadores en su mayoría son hombres, de edades comprendidas entre 25 y 44 años, con experiencia previa en la categoría, que son ex jugadores, con titulación mínima requerida para realizar las funciones como entrenador, se forman permanentemente y difieren en sus metodologías. Además, la mayoría tiene titulación universitaria y la preparación técnica del jugador es el contenido prioritario para los entrenadores.

Se concluye que el estudio del perfil del entrenador de baloncesto en categoría infantil y cadete supone una importante oportunidad, ya que permite disponer de información de interés que contribuya a la mejora del proceso de formación deportiva de los jugadores, ya que conociendo las necesidades se pueden establecer estrategias de mejora en los procesos de formación de entrenadores y en el desarrollo de sus habilidades profesionales.

Ficha 5

Título: Caracterización del perfil profesional del entrenador de Cheerleading del municipio de Cali

Autor: Jessica Marcela Vélez García

Institución ejecutora: Universidad Del Valle

País-Año: Colombia 2013

Desarrollo: El objetivo de este estudio es identificar el perfil profesional del entrenador de cheerleading del municipio de Cali, basado en temas sobre trayectoria profesional, conocimiento, identidad entre otros. La metodología es de enfoque cualitativo de tipo exploratorio, mediante la técnica de la entrevista, cuya muestra está conformada por 12 entrenadores entre mujeres y hombres. Los resultados indican que los entrenadores cuentan con un nivel de formación medio, debido a que son pocos los que se especializan en carreras profesionales afines al deporte, dado a que algunos de estos se encuentran aún en proceso de formación. Algunos de los entrevistados cuentan con una amplia experiencia de tiempo en la disciplina, destacándose que hay muchos jóvenes que han pertenecido a equipos y que ahora laboran como

entrenadores. Además, los entrenadores afirman buen rendimiento competitivo a nivel nacional y una metodología definida, pese a falencias económicas.

Ficha 6

Título: Perfil del entrenador de fútbol en edad escolar en canteras de clubes de la comunidad valenciana, que disputan la liga de fútbol profesional y 2ªB

Autor: Emilio Lledó Figueres, Florentino Huertas Olmedo y Gustavo Martínez Serrano

Institución ejecutora: Universidad Internacional Valenciana, Universidad Católica de Valencia y Consellería de Educación

País-Año: España 2013

Desarrollo: el objetivo de este trabajo es describir el perfil profesional de los entrenadores que trabajan en escuelas de fútbol de equipos de la Comunidad Valenciana, que participan en la Liga de Fútbol Profesional y en la segunda división "B" durante la temporada 2011 – 2012 y ver si existen diferencias en función del nivel de formación que tienen. Se lleva a cabo un estudio cuantitativo con una parte de descriptiva y otra inferencial, en el que los datos fueron recogidos mediante un cuestionario de auto cumplimentación online que fue rellenado por 79 entrenadores en donde se indaga tres dimensiones: datos sociodemográficos, formación del entrenador y metodología. Los resultados indican que los entrenadores son en su mayoría hombres, con una edad media de 28 años, remunerados y con formación titulada y universitaria en el área de Educación Física y Deportiva. Además, su metodología es planificada, en donde se prepondera la competencia.

Se concluye que el nivel de formación de los entrenadores favorece que existan diferencias significativas en la forma de llevar a cabo su labor como entrenador con jóvenes en edad escolar. Es decir, los entrenadores, con formación universitaria en Educación Física y Deportiva les dan más importancia a contenidos relacionados con la Educación Física, a metodologías inclusivas y a la toma de decisiones. Mientras que los entrenadores que sólo habían cursado Enseñanzas Deportivas les dan más importancia a modelos tradicionales de intervención.

Ficha 7

Título: Perfil, experiencia y métodos de enseñanza de los entrenadores de jóvenes futbolistas en la provincia de Huelva

Autor: Manuel Tomás Abad Robles, Francisco Javier Giménez Fuentes-Guerra, José Robles Rodríguez y José María Rodríguez López

Institución ejecutora: Universidad de Huelva

Editorial: Retos

País-Año: España 2011

Desarrollo: El objetivo de este estudio es establecer el perfil y la experiencia de los entrenadores de fútbol base de la provincia de Huelva, así como la metodología de enseñanza utilizada. La muestra está conformada por 79 entrenadores y el instrumento de recolección de datos es una encuesta que está formada por las siguientes dimensiones: datos sociodemográficos, experiencia docente, concepción de la enseñanza del fútbol, metodología y personal. Los resultados indican que la mayoría de entrenadores de fútbol base de la provincia de Huelva son hombres, entre 21 y 30 años, con estudios secundarios, que juega o ha jugado al fútbol, lleva entrenando en el fútbol base entre 0 y 5 años y se encuentran en situación de empleo. Además, conciben la enseñanza del fútbol desde una perspectiva formativa y suelen usar métodos de enseñanza directivos.

Ficha 8

Título: Perfil y concepción de la enseñanza del entrenador de fútbol base de la región de Beja (Portugal).

Autor: Paulo Paixao, Fco. Javier Giménez Fuentes-Guerra, Benjamin Navarro Domínguez, Jose Antonio Cerrada Nogales, José Robles Rodríguez y Manuel Tomás Abad Robles

Institución ejecutora: Instituto Politécnico de Beja, Universidad de Huelva

Editorial: Retos

País-Año: 2021 Portugal/España

Desarrollo: El objetivo de este estudio es establecer el perfil del entrenador de fútbol en las etapas de formación de los jóvenes jugadores de la región de Beja, identificar la concepción sobre la enseñanza del fútbol que tienen, y conocer la forma de planificar y programar de los mismos. La muestra está conformada por 124 entrenadores de fútbol base de la mencionada región portuguesa y el instrumento de recolección de datos es una encuesta que está formada por las siguientes dimensiones: características sociodemográficas, concepción de enseñanza, planificación y programación. Los resultados indican que los entrenadores son hombres de entre 31 y 40 años, con el duodécimo año de escolaridad completo, trabajando por cuenta ajena y sin curso de entrenador o con apenas el nivel básico de la titulación de entrenador de fútbol. Además, la mayoría de los entrenadores consideraran el fútbol un medio para educar a los jugadores, siendo los entrenadores más jóvenes los que más creen en el fútbol como medio transmisor de valores. Cabe destacar que los entrenadores manifestaron tener bastante claro los contenidos a trabajar en estas edades y suelen utilizar tanto métodos de enseñanza directivos como basados en el descubrimiento. Por otra parte, los entrenadores afirman que suelen dar más prioridad a los aspectos técnico-tácticos con respecto al trabajo físico y se muestran con intención de entrenar en un futuro en categorías superiores.

Ficha 9

Título: El perfil del docente-entrenador para un club de futbol profesional en Colombia

Autor: Gustavo Eduardo Galvis Prado y Christian Yesid Garzon Cifuentes

Institución ejecutora: Universidad Piloto

País-Año: Colombia 2022

Desarrollo: El objetivo de este estudio es determinar a través de entrenadores y directivos cuales son las características del perfil del docente-entrenador en el club de futbol profesional colombiano. La muestra está conformada por los principales entes organizativos del club de futbol profesional colombiano (Presidente, Director deportivo, Coordinador de fuerzas básicas, Coordinador

de categorías juveniles y coordinador de categorías infantiles) y el instrumento de recolección de datos es una entrevista de 10 preguntas abiertas. Los resultados indican que no hay un perfil exacto o idóneo curricular, académico y deportivo para integrar el grupo de entrenadores docentes del club de fútbol profesional colombiano. Se entiende que si bien hay unas características subjetivas para la contratación de docentes-entrenadores, no cobra relevancia la formación académica en el momento de la asignación de grupos o categorías.

Ficha 10

Título: La participación del entrenador en el fútbol formativo

Autor: López-Díaz, J.M., Garrote-Camarena, I., & Díaz-Vega, M.

País-Año: España 2021

Desarrollo: En este estudio se quiere conocer la opinión de diferentes entrenadores de fútbol sobre la gestión que realizan en equipos de fútbol base. La muestra de estudio estuvo formada por 43 entrenadores en donde se utilizó como herramienta para recolectar datos un cuestionario ad hoc; esta herramienta permitió analizar diferentes cuestiones relacionados con las posturas y decisiones tomadas por los entrenadores en los equipos que dirigen en fútbol base. Los resultados demuestran que los entrenadores son en su mayoría hombres, con edades diversas, cuentan con titulación de entrenador, llevan entre 6 a 10 años de trayectoria, compiten de manera federada, entrenan cuatro días a la semana con una duración de una hora y media, les gusta lo que hacen, están remunerados, tienen un gran predominio hacia los aspectos sociales, consideran importante ganar en sus competiciones y demás. Las conclusiones a las que se ha llegado señalan una clara perspectiva en cuanto al camino que debe tomar el entrenador que dirige equipos en categorías de fútbol base, siendo conscientes de que todavía falta por mejorar algunos aspectos.

Ficha 11

Título: Caracterización Del Perfil Profesional De Los Entrenadores De Los Clubes De Patinaje De Carreras En Palmira.

Autor: Gustavo Adolfo Solís Flirez

País-Año: Colombia 2016

Desarrollo: Este trabajo de grado se preocupó por identificar la caracterización del perfil profesional de los entrenadores de patinaje de carreras de Palmira, basándose en temas sociodemográficos, trayectoria profesional, conocimiento e identidad. El tipo de investigación fue cualitativo y método descriptivo, utilizando la entrevista como técnica para la recolección de información, la cual constaba de 42 preguntas. Se estableció en el ámbito deportivo, enfocado específicamente a los entrenadores de patinaje de carreras. La población fueron todos los entrenadores de los clubes de patinaje de carreras del municipio de Palmira, en total 10 entrenadores pertenecientes a cuatro clubes que hay en la ciudad. Por medio de lo investigado y de la técnica empleada se logró identificar el nivel académico de los entrevistados, donde tres de ellos son actualmente profesionales y cuatro se encuentran cursando sus estudios superiores, con esto se demuestra el interés que tienen los entrenadores por capacitarse y ser cada vez mejores para así lograr cumplir sus metas y las de otras personas, en este caso sus deportistas y familiares. También cabe resaltar que la mitad de los entrenadores fueron practicantes del patinaje de carreras, lo cual les da un poco más de conocimiento práctico y experiencia.

Una de las recomendaciones a tener en cuenta es que todos los entrenadores deberían de ser profesionales o al menos, tener unos estudios orientados hacia el entrenamiento, fomento y práctica deportiva, ya sea cómo técnico, tecnólogo o capacitador en el deporte.

Anexo entrevista

Guía de preguntas para la entrevista a los entrenadores

Esta entrevista tiene como finalidad recabar información acerca del perfil del entrenador de las categorías de 12 a 15 años en el fútbol de Punta Alta. Los datos serán utilizados para el desarrollo de mi investigación, que será presentada a la Universidad de Río Negro como requisito para finalizar la Licenciatura en Educación Física y Deportes. Su participación será de forma anónima y voluntaria.

Desde ya agradezco su predisposición.

1. Demográfico

1.1) Sexo:

1.2) Edad:

1.3) Lugar de nacimiento:

1.4) Dónde ha vivido la mayor parte de su vida:

1.2 Situación social

1.2.1) Ocupación:

1.2.2) Como entrenador, ¿recibe remuneración económica? ¿Está conforme?

1.2.3) Horas a la semana destina a su labor como entrenador:

1.2.4) Categorías tiene a cargo:

1.2.5) Cuenta con espacio y recurso materiales para entrenar a sus jugadores?

1.3 Situación académica

1.3.1) Posee título de entrenador de fútbol?

1.3.2) Nivel educativo alcanzado:

1.3.3) Su titulación académica está relacionada al campo del entrenamiento deportivo?

1.3.4) Actualmente estudia? ¿Qué?

2. Formación profesional

2.1) Considera importante la formación permanente en el entrenador?

2.2) Cómo valora su formación recibida?

2.3) Ha practicado o practica algún deporte? ¿Cuál?

2.4)Cuál es su trayectoria como deportista?

2.5) Cuánto tiempo lleva trabajando como entrenador?

2.6)Cuál es su trayectoria como entrenador?

3. Proceso de entrenamiento

- 3.1) Dispone de un plan de entrenamiento? ¿Cómo es?
- 3.2) El plan de entrenamiento es de elaboración propia?
- 3.3) Qué aspectos o contenidos priorizas en tus entrenamientos?
- 3.4) Qué metodología utilizas para llevar a cabo tus entrenamientos?
- 3.5) Cuántos días entrena en la semana?
- 3.6) Qué valoración le da a la competencia?
- 3.7) Qué objetivos tiene para sus jugadores?
- 3.8) Cuales son sus metas como entrenador?
- 3.9) Cuáles son sus razones para entrenar a sus jugadores?